

LA NUEVA RAZA ESPACIAL

José Luís Sánchez Escribano



El camino de la sabiduría está señalado en nuestro mapa genético.

Algunos no consiguen identificarlo.

Otros no lo reconocen o encuentran.

Algunos lo siguen un tiempo para dejarlo después.

Y otros, en fin, sólo tratan de coger atajos para llegar antes y se pierden en el tiempo. Quedan, aquellos que paso a paso, con paciencia, atención y perseverancia siguen su ruta, haciéndose cada día más sabios.

En conclusión: se nace con el programa de sabiduría ya instalado.

Si se maneja bien, disfrutarás sabiamente de la vida y la dejarás, cuando la dejes, siendo más sabio.

Un sabio.

LA NUEVA RAZA ESPACIAL**Índice**

Capítulo uno. Encuentro con la comunidad Shuar, Ecuador, descendientes en la Tierra de los errantes cósmicos. La madre de Sara me transmite poderes. Y adopto como nieta en el cariño a Irene, hija de Sara, con las que inicio una relación íntima y familiar.

Capítulo dos. El encuentro ¿Qué es eso, abuelo? Brenda y Brian en paseo en barca por el lago Titicaca son testigos directos de mi primer encuentro con los nómadas cósmicos.

Capítulo tres. De los viajes por el cosmos. Segundo viaje. Participo en mi primera asamblea con el grupo cósmico en la que se establece el programa a seguir.

Capítulo cuatro. Rejuvenecer y trabajar las emociones, parte del programa.

Capítulo cinco. De otros viajes por el cosmos. Estudio sobre el comportamiento terráqueo y los avisos que nos da la climatología y los “latidos” de la Tierra en forma de todo tipo de desórdenes, sobre el fin de un ciclo de vida en la Tierra.

Capítulo cinco, parte dos. Divulgación en los medios del mensaje de los cósmicos con Cristal como protagonista que, en su momento, será la madre de uno de mis hijos. Intervenciones en un programa nacional de televisión por dos veces, en un acto con la familia y en la ONU avisando a la población de los males que se nos vienen encima.

Capítulo seis. Intervención para que actúe la justicia cósmica, a veces por mis propios medios o poderes y otros con la ayuda de esa justicia cósmica, que viene a ser lo mismo. La policía de mi país de nacimiento me quiere llevar a presencia del rey, algo que no permito.

Capítulo siete. De la forma en que se va a formar la nueva raza espacial. Cómo se forma el primer grupo cósmico-terráqueo, una democracia abierta y directa. Quienes son las mujeres y porqué se eligen para formar ese nuevo grupo con nuestros hijos.

Capítulo ocho. La nueva raza espacial empieza a tomar el control de sí misma. Estrenando organización y distribución de tareas.

Capítulo nueve. Nuestra madre Tierra en la UCI. Nos acercamos al final de un nuevo ciclo, el quinto, y ya veremos hasta dónde llega la extinción de especies y el daño causado al globo terráqueo, así como el tiempo de su recuperación, que la tendrá, no lo duden. Tiempo al tiempo.

Capítulo diez. El confinamiento. Desde las fincas de Guadalajara e Islandia analizamos qué hacer. Dejamos Guadalajara y nos concentramos en Islandia. Construcción de **la cueva**, una ciudad subterránea. Preparación y montaje de **“la ciudad entre dos mundos”**.

Capítulo once y final. Una civilización desaparece; otra nace para sustituirla en el futuro.

Introducción

Una vez más en la historia (aunque la verdadera historia es poco conocida) y tal y como estaba previsto por el espíritu que a todos nos guía y mueve, seres de dos mundos diferentes se volvían a encontrar y, esta vez, para dar vida a una nueva raza que circularía por el universo, ese gran desconocido también.

Se trata de...

la nueva raza espacial,

... una raza seminómada que se moverá por la vía Láctea y regiones adyacentes, y que será la que perdure a través del espacio-tiempo en nuestro entorno galáctico más próximo, una raza que superará a la humana en humanidad y en el sentido universal del todo y todos, pues todos los seres vivos merecen respeto y tener su sitio en el vasto e inmenso universo nacido de la singularidad de la materia que, como madre única, dio vida a todo y todos.

Y ocurrió cuando tenía que ocurrir y en el lugar que debía hacerlo, pues ¿quiénes somos nosotros para decidir sobre los azares de la vida? Aunque, simultáneamente, el lugar no es solo uno, sino que son muchos los puntos conectados entre sí como generadores de los acontecimientos que, sin duda alguna, parecen estar previstos de antemano. O no, no lo sabemos.

Pero..., allí, en ese sitio (o en esos sitios) y en el mismo espacio-tiempo, coincidieron los destinados a ser protagonistas de esa nueva raza, como si algo (su espíritu, quizá) les hubiera guiado al lugar. Y comenzó todo como tenía que comenzar, de manera inocente e impredecible pero apacible como si unas ondas de positiva energía les hubiera fundido en la confianza mutua.

Aunque, hay que decirlo, todo pareció un proceso guiado paso a paso.

El autor

Capítulo uno

El encuentro con la comunidad Shuar, Ecuador, descendientes en la Tierra de los errantes cósmicos. La madre de Sara me trasmite poderes. Y adopto como nieta en el cariño a Irene, hija de Sara, con las que inicio una relación íntima y familiar.

Lo que ocurrió en uno de mis viajes, en este caso a la cueva de los tayos en la zona de Limón-Lindaza en Ecuador con un grupo de aventureros como yo, cuando estábamos pasando un tiempo con la comunidad Shuar en la que, un guía nativo, nos contaba quienes eran y otros detalles de su comunidad. Y, estando en estas, una joven de unos treinta y tantos años se levanta y me dice:

- *Tengo que ir a ver a mi madre. ¿Me acompañas?*

Yo, no entendí el porqué de la elección y, claro, le dije que sí sin titubear. Después supe que el resto del grupo y el guía que nos llevaba también se sintieron sorprendidos por el hecho. El caso es que me tomó de la mano como si fuéramos íntimos y nos conociéramos de toda la vida, como si fuéramos familia muy cercana, y me condujo a su casa dónde una anciana yacía en la cama y con poca salud, a mi parecer, es decir, se acercaba a su final como así fue. Sara se dirigió a su madre:

- *Aquí estamos* (yo, que quieren que les diga, no entendía el porqué del ¿aquí estamos?)

La madre entreabrió los ojos, extendió su mano y Sara, que así se llamaba la joven y que aún tenía mi mano en la suya, se la acercó y ella me la tomó apretándola con bastante fuerza..., la poca que le quedaba pero que era bastante. Después de unos segundos interminables, dijo:

- *Sí, es él* (lo dijo en su idioma, según me dijo más tarde Sara, y siguió dirigiéndose a su hija en el mismo idioma que yo no entendía. Cuando terminó, y sin haberme soltado aún la mano, Sara me dijo:
- *Mi madre quiere que sepas que tú estás vinculado a nuestros ancestros, que ellos tienen depositada en ti una gran confianza y por eso ella, a través del contacto de su mano, te está transmitiendo todo lo que ella conoce al respecto y que tú, poco a poco, lo irás recuperando todo de tu memoria según ocurran determinados acontecimientos, pues en tu memoria ella lo deposita.*
- Yo, un poco sin saber que hacer o decir, dije: *pues dile que se lo agradezco muchísimo y que, en la medida en que yo sepa y pueda, procuraré hacer un buen uso de su legado, aunque, la verdad, no acabo de entender el por qué yo ni el porqué de esto.*

Sara le transmitió mi mensaje y ella, mostrando una leve sonrisa en sus ojos hacia mí, me apretó aún más la mano, pero..., poco a poco fue perdiendo fuerza y entrecerrando los ojos hasta soltarme del todo cayendo su mano sobre la cama. Había fallecido. Yo no sabía cómo relacionar estos hechos, ni el por qué yo, ni nada. Sara, que no parecía demasiado afectada sino casi complacida porque su madre hubiera tenido la oportunidad de realizar, quizá, su última voluntad, ya que se la veía como dormida plácidamente y en total calma de felicidad, me dijo que no me preocupara, que son cosas de la vida y que después hablaríamos más y me lo contaría todo, que ahora se tenía que ocupar del funeral, un funeral muy, pero que muy sencillo, sin lágrimas ni duelo, sino con la aceptación de que la muerte es un paso más, el último, de la vida.

Más tarde, y antes de que dejáramos el lugar, pues íbamos a visitar la cueva de los tayos, ella me habló, después de retenernos a todos por un tiempo no demasiado largo ya que todo esto había truncado un poco los planes de ruta y turísticos de los allí

presentes. Eso sí, todos estaban alucinando conmigo y no sabían qué decir y yo tampoco tenía nada que poder decirles.

La conversación su produjo aparte, solo ella, yo y su hija Irene de cinco años y transcurrió de esta guisa:

- *Verás, hermano, pues desde ahora eres nuestro hermano, todo esto tiene una explicación que trataré de transmitirte de forma que la entiendas, aunque sé que estás preparado para ello y por eso te ha escogido mi madre y nuestros guías espirituales, pero, lo sé, esto no es algo corriente o que ocurre con frecuencia. Mi madre proviene directamente de la civilización Shuar y en esta civilización hay determinadas personas con poderes especiales que van transmitiendo a otras personas cuando se va acercando su muerte para que así perdure nuestra historia. A mí ya me los ha transmitido e iré recuperándolos a medida que las circunstancias lo requieran y que nunca sabemos exactamente cuáles son. Y yo, cuando llegue el día, así lo haré con Irene, mi hija.*
- *Esto lo puedo comprender, pues existen parecidos en otras comunidades antiguas, al menos que yo sepa. Pero a mí, ¿por qué a mí?*
- *Pues esa es otra razón. Esta comunidad quiere conectar a su vez con otras y todo el tiempo busca a personas que puedan ser confiables para transmitirles el legado. Y tú, según mi madre, eres una de esas personas y, créeme, son muy pocas las que tiene ese favor. Así que tú eres su elegido.*
- *Ya, un poco como ocurre con la cultura del Tíbet dónde buscan a su Lama por todo el orbe para que les lidere, no importa su nacionalidad ni condición social.*
- *Sí, puede ser algo de eso, pero aquí solo accedes a ser miembro de la comunidad, no a liderar nada, salvo que así lo requiera el tiempo y te elijan.*
- *La verdad es que estoy algo confuso, no sé cuáles pueden ser mis cualidades para que ella me haya elegido.*
- *No es solo ella, pues lo hace en comunicación y aprobación con otros “espíritus elegidos” como les llamamos y tú tendrás participación también a partir de ahora en esas elecciones.*
- *Así que soy un espíritu elegido...*
- *Así es...*

No pudimos evitar reírnos los tres hasta el punto de que nos abrazamos como si en realidad fuéramos familia de toda la vida. Irene se mostró como mi nieta, como si yo fuera para ella alguien especial hasta el punto de que dice:

- *Bueno, ahora que ya eres nuestro hermano, yo prefiero que seas mi padre. ¿Quieres ser mi padre?*
- *A ver, cariño, padre solo hay uno, biológicamente hablando, claro, y yo supongo que tú tienes el tuyo como todo el mundo. Ahora bien, si tú quieres yo puedo ser tu padre en el cariño, aunque pienso que me va mejor el papel de abuelo por tu edad y la mía y te puedo decir que ya tengo otros nietos y nietas en el cariño como yo les llamo y que no proceden de mi vía genética. Me suelen llamar abuelo Pepe, pues en mi tierra a los José se les llama Pepe.*
- *Vale, pues serás mi abuelo Pepe.*
- *Ya, pero esto requiere de un cierto formalismo, uno que yo me he inventado, claro. Verás, con un abracito sellamos esa unión nieta-abuelo, ¿te parece?*
- *¿Así?, me dice abrazándose a mi cuello.*
- *¡Genial!, lo has entendido perfectamente. Ya somos nieta y abuelo. (A lo que los tres nos echamos a reír.)*

Parece mentira, pero con su madre y abuela recién pasada a mejor vida ellas encaraban el futuro inmediato haciendo nuevas alianzas y disfrutando de la vida. De

hecho, así estuvimos hasta que el guía me requirió que teníamos que marcharnos ya, que ya habíamos perdido mucho tiempo con respecto al programa que ellos tenían establecido, que por favor me despidiera. Así que me dispuse a la despedida, triste despedida cuando todo iba tan bien.

- *¡Jo, no te vayas!, dijo Irene. Yo pensé que ya te ibas a quedar con nosotros para siempre.*
- *Verás mi niña, yo he venido con un grupo y debo seguir con ellos hasta ver las cosas que tenemos que ver y que entre ellas está la cueva de los tayos de dónde se supone que procede la civilización a la que ahora pertenezco y quiero conocerla antes de hacerme más viejo. Pero, tras verla, vendré nuevamente a despedirme de vosotras, pues tengo otro lugar que visitar en las cercanías de Cuzco, en Perú, y también quiero visitar a otra nieta en el cariño que tengo en aquella zona. Pero, no te preocupes, desde ahora ya estamos conectados, nuestros corazones y el cerebro vibran ya en las mismas ondas y así siempre nos tendremos cerca, por mucha distancia que haya entre nosotros.*
- *Pues dame otro abracito...* (Este fue largo, profundo, con mucho sentimiento. Abracé a Sara también y volví a decirles que volvería. Ella solo dijo:
- *Lo sé.*

Nos marchamos, sí, y nos adentramos en la enigmática cueva de los Tayos dónde pasamos una noche. Mi sensación allí, en aquél profundo mundo, fue de lo más intrigante, pero en la que yo me sentía totalmente seguro y relajado, no sé explicar bien el por qué, aunque seguramente tiene que ver con la madre de Sara y abuela de Irene. Ya dentro el guía nos siguió contando cosas de aquella supuesta civilización diferente y, para mí y porque soy respetuoso con los demás, aquello ya no me interesaba lo más mínimo, yo ya sabía más de todo aquello que el guía y los libros de historia o de investigación que hablaban sobre ello. La abuela de Irene ya me lo había transmitido con su gran apretón de manos.

Pero, claro, yo escuché el relato que nos contaban y no quise intervenir, a pesar de que me lo pidió algunas veces el guía que seguía impactado con lo ocurrido en la aldea. Mis compañeros de viaje me miraban como a un bicho raro, algo a lo que ya estoy más que acostumbrado de otros viajes. Soy diferente, como todos y cada uno de los seres vivos, y no raro, como algunos dicen sin saber la diferencia que existe entre ser raro y ser diferente, aunque, yo, nada quise argumentar al respecto.

A la salida de la cueva al día siguiente me esperaban Irene y Sara que querían despedirse de mí e, incluso, acompañarme hasta Cuenca, al aeropuerto, para hacerlo allí, ya que yo tenía reserva para volar a Lima y Cuzco desde Cuenca. La verdad es que no sé cómo habían llegado hasta allí y en tan poco tiempo, ya que era un camino difícil y ellas no tenían medios de locomoción, que yo sepa, y había que cruzar un río en canoa, y... Y, en fin, que traté de convencerlas de que no valía la pena hacer ese viaje, pero insistieron diciendo que así aprovecharían el día para hacer compras. Y vinieron conmigo y, sí, fue un viaje inolvidable, con mi nueva nieta queriendo saber y conocer sobre todos los sitios que yo había visitado y qué había aprendido de esos viajes, así como del resto de mi familia. Se me hizo corto este tiempo.

Llegados al aeropuerto y tras una despedida ya más calmada, yo volé hacia Lima, después a Cuzco, para mi visita a Choquequirao, un impresionante sitio inca en medio de la selva y al que se accede después de un par de días de caminata. Pero, si bien muy interesante, yo ya tenía mi mente en Los Tayos.

Viajé, eso sí, a ver a mi otra nieta Brenda en la isla Amantani del lago Titicaca, con la que compartí algunas de estas confidencias y le mostré fotos de su nueva

hermana-prima Irene. Se puso muy contenta al decirle que algún día haría que se conocieran, que iríamos a visitarla. Y aunque, en mis reservas de viajes y vuelos este viaje finalizaba en Lima con vuelta a Madrid, hice los cambios oportunos para pasar un par de semanas en la aldea de mi nueva familia, Irene y Sara y demás miembros de la comunidad, para conocer mejor aquel ambiente y aprender de sus conocimientos ancestrales.

Fueron dos semanas intensas, vívidas, de sensaciones desconocidas por mí hasta entonces, de descubrimientos, de aprendizaje... El lugar, como en otros, me era familiar, cercano, como mi casa o mi barrio y sus gentes eran como parte de mi familia, el trato era cercano, cálido y cordial. ¿Por qué será que haya tantos sitios en la Tierra dónde me encuentro como en casa? Pues no es solo este, no, una sensación parecida ya la he tenido en otros muchos lugares. Aunque en este caso lo sentía de una manera especial, claro, y con una nueva familia, ya que Sara era para mí no solo como mi hermana, sino mi pareja, mi socia, mi amor, mi guía, mi inspiración..., no sé, tantas cosas que parecía ser la compañera ideal, esa media naranja que todos buscamos, aunque muy pocos la encuentran. ¿Y qué decir de Irene? Ella estaba feliz con su padre-abuelo y por varias razones, supongo. Una, que ella no había tenido padre con el que compartir, pues su madre no quiso comprometerse con ningún hombre, ni siquiera con el que le dio su hija. Así que podía gozar de esa sensación y sentimientos. Y, quizá, por mi carácter de educador y europeo, por mi afecto hacia los niños, pues ella estaba ansiosa por saber, por conocer..., quería saberlo todo y aprender, y viajar, y...

Pero, todo llega a su fin. Me despedí, esta vez sí, para mi retorno a Madrid vía Quito y, esta vez sí, dejé una imagen alegre entre Irene y Sara pues ellas sabían que seguiríamos viéndonos muchas más veces. Así lo requerían nuestros comunes ancestros.

Capítulo dos

El encuentro. ¿Qué es eso, abuelo? Brenda y Brian en paseo en barca por el lago Titicaca son testigos directos de mi primer encuentro con los nómadas cósmicos.

*Este capítulo trata del primer encuentro con un grupo de **nómadas cósmico** que operan en la **región A13-sector 1949-espacio 7** que se corresponde con una zona del universo cercano en la Vía Láctea, como son la galaxia de Can Mayor a 25.000 años luz, la Elíptica de Sagitario a 70.000 años luz, así como las nubes de Magallanes, aunque, a veces, traspasan estos límites y se adentran en otras zonas colindantes de Andrómeda, Próxima Centauro, las Pléyades u Orión.*

*Describe el lugar por el que ellos se mueven por el espacio del universo único que existe, universo que los nómadas cósmicos, para estudiarlo y entenderlo mejor, lo dividen en **regiones espaciales** que pueden contener varias galaxias o cúmulos de estas y espacio vacío; **sectores** dentro de esas regiones y **espacios** dentro de esos sectores, entre otras partes más concretas.*

Estos viajeros espaciales me definen como un viajero curioso que ha ido quemando naves o realizando etapas y dejando atrás casas y formas de vida, un sistema que me ha proporcionado un alto grado de conocimiento y valores, pues en cada una de ellas me enfrentaba a una realidad distinta y verdadera, una realidad que me situaba frente a la verdad que nos quieren ocultar y que me ha permitido conocer la mentira sobre la que descansa la historia, al tiempo que me ha permitido acceder a algunas verdades, aunque no todas. Y esa es la razón por la que me escogen como sujeto a estudiar y con el que trabajar en los programas que se han propuesto.

- Abuelo, ¿qué es eso que viene por allí?, dijo Brenda.
- Pues...
- ¡Es un platillo volante!, vociferó Brian.
- Bueno..., si, parece un OVNI, una nube rara... Pero, no sé, quizá sea...
- ¡Y viene hacia nosotros!, casi gritó un poco asustada Brenda apretándose contra su abuelo en el cariño en un movimiento que hizo tambalear la barca.
- Tranquila, no pasa nada. Dejémosle que se acerque si quiere y ya veremos qué es.
- Pero..., ¿y si son gente mala? ¿Por qué no nos vamos?, dijo Brian.
- Mira, Brian, si realmente son malos y nos quieren hacer algo, de nada sirve que movamos un poco la barca. Nos van a alcanzar igual. Así que, tranquilos y sin miedo.
- ¿Tú no tienes miedo, abuelo?, preguntó Brenda.
- El miedo es algo que siempre está ahí, lo que hace falta es saber controlarlo. Y eso es lo que yo hago. Y vosotros ya debíais ir aprendiendo a hacerlo, que ya sois mayorcitos.
- ¡Mira, mira! Están aterrizando en el agua... ¿Cómo puede ser?, dijo Brian.
- Pues...
- ¡Pero si están como flotando casi a ras del agua! ¡Eso es un platillo volante, seguro!, siguió Brian.
- Sí, más bien parece eso, un OVNI.
- ¿Qué hacemos abuelo?, dijo Brenda.
- Quedarnos quietos aquí. Esperar a ver qué hacen.
- ¿Y si nos atacan?, volvió a inquietarse Brian, quizá más por su hermana que por él mismo.
- Mira, Brian, si ellos pueden volar en una nave o lo que eso sea es que tienen una tecnología muy avanzada, por lo que sí quieren pueden fulminarnos y por mucho que

corramos nos alcanzarán. Así que, será mejor que mantengamos la calma. Como si fuera una cosa normal, que no vean que nos asustamos.

- *¿Qué es eso? ¡Están desplegando una..., lámina casi invisible sobre el agua!, insistía Brian.*
- *Sí. Parece que van equipados con su propio embarcadero, je, je. ¡Qué pasada! A estas alturas el abuelo ya no sabía muy bien como quitarle hierro al asunto.*
- *¡Y llega hasta nosotros! Brian totalmente impresionado.*
- *Ya, ya...*
- *¡Nos invitan a subir!, abuelo, ¡Nos invitan a subir!, Brian exaltado.*
- *Calma, chicos. Bien. Esto es lo que haremos: yo me acerco a ver qué quieren, quizá sean gente con la que nos podemos entender. Según me digan, yo os diré qué hacer. Pero..., por si acaso, si ellos me hacen pasar dentro de la nave, recogen la plataforma o lo que sea y la nave despega, vosotros os volvéis a casa, decís que estoy de excursión y ..., bueno, volver por aquí de vez en cuando porque yo creo que solo querrán que demos un paseo juntos (el abuelo pensaba ya en la posibilidad de un viaje forzado con aquellos seres como se nos ha dicho que ha ocurrido en ocasiones con abducciones, etc.)*
- *¡No vayas, abuelo, no vayas!, gritó asustada Brenda.*
- *Tranquila, no pasa nada. Haced lo que os digo...*

Esto ocurría el 3 de marzo de 2024, en las aguas cercanas al templo hundido del lago Titicaca, cercano a la isla del Sol, en Copacabana, Bolivia, donde había ido el abuelo Pepe, o sea, yo, con sus nietos adoptados de corazón y sentimientos, que no de papeles, para que Brian practicara con su nueva barca que yo le había regalado para que ayudara a la familia en su sustento, ya fuera pescando o ya haciendo excursiones con turistas que, desgraciadamente, parece ser el único producto rentable en estos tiempos.

Yo ya llevaba años visitando a esta familia que, como digo, también me habían adoptado como un miembro más, pero iba allí, además, porque tengo una relación intensa con el lago Titicaca, algo especial, algo extraño y misterioso que me hace ir allí una y otra vez como si alguna fuerza externa (o interna, no estoy seguro) me empujara.

Pero no me esperaba que una nave espacial y diferente a las que nos muestra el cine o los medios de comunicación amenizara la excursión posándose sobre las aguas, extendiera una especie de área de embarque con una larga pasarela que llegó hasta la barca, y que descendieran de una puerta que se abrió de un panel que no parecía puerta y de la que descendieron tres seres, con una apariencia..., si no humana, casi humana, ya que los trajes ajustados, pegados a su cuerpo y que los convertían en su segunda piel les hacían diferentes. Me vino a la memoria una obra de teatro que hice con un grupo de amigos ingleses, en el que una chica se vestía de oruga que después se convertía en mariposa y a la que le conseguí un traje parecido...

Pero, sigamos, que me voy a otro sitio. Claro que yo ya sabía de los templos hundidos en el lago, de los túneles que lo unen con diferentes lugares y de los avistamientos de OVNI, así como de su posible base para los mismos en el lago. Pero..., estas cosas, claro, las conoces y aceptas e incluso deseas que te ocurran a ti alguna vez, si bien no te planteas realmente que eso pueda ocurrir algún día y que vayas a estar frente a frente a una civilización de otro lugar del cosmos, diferente, extraterrestre seguramente, o espacial o del universo, no sé bien cómo llamarles.

Y ahí estaba yo, caminando lentamente por la pasarela que habían extendido hasta la barca, tranquilo, expectante, dominando mis anhelos y mis miedos, y con la esperanza de que aquello fuera un encuentro amigable.

Desde la corta distancia, estoy seguro, aunque yo no volví la cabeza para no inquietarles, me imaginaba a mi querida Brenda y a Brian casi sin respirar a ver qué pasaba. Cuando llegué a unos dos metros de distancia se produjo este corto diálogo:

- *Hola, humano. No temas, no os vamos a hacer nada.*
- *Hola, amigo. Gracias por venir. Y no temo y creo en la amistad.*
- *Gracias. Nos gustaría hablar contigo y mostrarte algunas cosas ¿aceptas pasar un día en nuestra nave para hacerlo?*
- *Acepto encantado. ¿Qué le digo a los niños?*
- *Que te recojan aquí mañana a esta hora.*
- *Ok. Un momento.*

Doy unos pasos hacia la barca y Brenda impaciente se sube a la pasarela para ir a mi encuentro mientras Brian mantiene la barca. Les digo que vuelvan a buscarme al día siguiente y el abrazo que me da Brenda, sin palabras, es lo más hermoso y largo que he recibido nunca. Al fin nos soltamos y ella vuelve a la barca y yo a la nave.

- *Bien. Cuando queráis.*
- *Precisamente eso que hemos visto hacer con la niña es una de las cosas que no entendemos y que queremos que nos cuentes. ¿Cómo lo llamáis?*
- *Pues..., abrazo, sentimientos, cariño, emoción... Somos seres emocionales y este encuentro con vosotros, mi despedida de ellos y la situación tan..., inusual nos lleva a expresar nuestro cariño y lo hacemos así, abrazándonos.*
- *Tenemos mucho que aprender de vosotros.*
- *Yo creo que nosotros más de ustedes.*
- *Bien. Adelante. Esta es tu casa por este día.*
- *Gracias.*

Me adentro en la nave y me siguen mis nuevos amigos, o eso espero, y nada más ver su interior desde la puerta, ya que todo el espacio es transparente, no puedo más que alucinar con lo que veo... Cómo diría un alucinado ¿¡pero esto qué essss!? Cierto. Nosotros quizá lo llamáramos nave futurista, pero esto sobrepasa cualquier idea que uno pueda albergar. Ni los más surrealistas, extravagantes o científicos diseñarían una estancia así, ninguno de esos genios conocidos, como Dalí, por ejemplo.

- *¿Sorprendido?*
- *Bastante. Yo esperaba esto lleno de aparatos, pantallas, luces, etc., y más bien parece el salón de una casa en plan minimalista.*
- *Por favor, no lo tomes a mal, pero antes de entrar tenemos que desinfectarte a fondo. No podemos correr el riesgo de que algo nocivo pueda contaminarnos. Así que, ¿te importaría pasar por ese módulo para hacerlo?*
- *Sí, como no.*
- *Por favor, quítate toda la ropa y déjala en la bolsa que tienes a un lado. Cierra la bolsa y deposítala en el recipiente a tu izquierda. Es hermético, tu ropa no sufrirá nada y la recuperarás tal como está.*
- *Ok. (Entro en una especie de ducha amplia dónde me desnudo, unos vapores me impregnan todo el cuerpo e. incluso, lo inhalo y empiezo a sentir su efecto en mi interior, así que los intestinos empiezan a rugir un poco y, no puedo evitarlo, evacúo cuánto hay dentro de mí.)*

- *Bueno, ya ha pasado lo peor, me dicen. Ahora por favor, bebe todo el líquido de uno de los frascos del pequeño armario. Es lo último.*
- *Vale. (Lo tomo y mi cuerpo vuelve a evacuar y a sudar por todos los poros. Yo creo que he echado hasta la primera papilla que me tomé.)*
- *Sentimos hacerte pasar por esto, pero, es importante, no sólo para evitar ser contaminados sino para iniciar un programa de rejuvenecimiento en ti. En realidad, eso empezaría ahora, pero si no quieres...*
- *Bueno, entiendo la descontaminación, no te preocupes. En cuanto a rejuvenecer...*
- *Verás, al margen de pequeñas cosas que tienes ya en tu organismo, pero fácil de curar con nuestra tecnología, queremos hacer un experimento contigo a ver si funciona también en humanos nuestro sistema de rejuvenecimiento de células continuado en el tiempo, sistema por el que nosotros apenas envejecemos. Ten en cuenta que alguno de nosotros tiene ya más de 3.000 años.*
- *¡Guau! Pues yo no os echaría más de 70 u 80 bien llevados. Vamos, más o menos igual que yo.*
- *Pues ya ves. Entonces ¿qué? ¿Lo probamos?*
- *Pues..., vale. No sé en qué quedará esto, pero es mi día positivo.*
- *Ok. Adelante pues. Ya puedes entrar en la estancia.*
- *Gracias. Pero... ¿Así desnudo?*
- *Sí. Aquí no usamos ropa, aunque sí llevamos un revestimiento que ahora te pondrás.*
- *Ya me parecía a mí, que llevabais como un uniforme*
- *Llámalo así si quieres... (Así, pues, me coloco una especie de traje parecido al que ellos llevan, es decir, se ajusta totalmente al cuerpo haciendo de segunda piel)*
- *Pero lo que no distingo bien es el sexo. ¿Sois unisexuales?*
- *No. Hay macho y hembra, como en los humanos. Lo que ocurre es que el cuerpo físico es casi idéntico. Solo lo diferencia el clítoris en la hembra y el pene en el hombre, eso sí, menos desarrollado que en los humanos ya que no hacemos de ello un objeto placentero continuado como vosotros. Tenemos sexo, sí, pero en nosotros es todo más fisiológico, no emocional como en vosotros. Eso..., o lo hemos perdido en nuestro andamiaje evolutivo, o nunca lo hemos tenido. Y ese es uno de los aspectos que queremos estudiar contigo.*
- *Bien. Pues vamos a ello.*
- *Empecemos por hablarte de esos aparatos y cuadros de observación que no ves, pero que sí existen y hacen funcionar nuestra casa, o la nave como vosotros la llamáis, y que el manejo de estos es por ondas sensoriales y solo en algunos casos manipulando pequeños instrumentos (lo que vosotros llamáis mando a distancia) así que, no es necesario tener todo lleno de aparatos, preferimos tener una estancia cómoda dónde vivir y convivir.*
- *¿Puedo saber cuántos sois en la nave?*
- *Sesenta y cinco, un grupo habitual en nuestro mundo.*
- *¿Hay un capitán o parecido que manda?*
- *Mandar..., en la forma que ustedes lo entienden, no. Cada uno coordina un área y las decisiones con relación a esta y si hubiera que tomar alguna fuera del programa que tenemos establecido, se haría por mayoría. En todo lo demás, nos atenemos al programa establecido de antemano.*
- *¿Teníais en el programa que os ibais a encontrar conmigo?*
- *Sí. Y por eso te hemos enviado señales para que acudieras a la cita.*
- *¿Qué señales?*
- *Señales vía ondas de energía que conectan con tus ondas cerebrales. Ellas se han puesto en contacto. Y aquí estamos.*

- *El poder de la mente...*
- *Tú lo has dicho. Vosotros solo usáis una mínima parte y por eso no percibís conscientemente muchas cosas. Algunas las percibís inconscientemente, como en este caso, pero otras muchas, o a muchos, se les escapan. Lógicamente tiene que ver con el desarrollo de la capacidad cerebral y con el conocimiento adquirido que ayuda a ello. Te elegimos a ti por eso, porque tú has avanzado mucho en el conocimiento y entendimiento general de las diferentes sociedades y civilizaciones que ha habido a lo largo de la historia de la Tierra y que hay hoy en día.*
- *Pues..., agradecido. A propósito, me gustaría conocer vuestro nombre, si lo tenéis. Yo me llamo José Luis, pero..., mis nietos más cercanos me llaman abuelo Pepe, si bien me inventé el de joelius, como nombre artístico. Ya sé que somos un poco complicados en esto de los nombres.*
- *Sí, es verdad. Nuestro nombre es más simple y uno solo: Yo soy, Sofikao321, y soy la coordinadora general; él es Marku510; él Alphaka400; ella Miakuta195 y finalmente, él, Ronkouta269. He de decirte, que el número que sigue a nuestro nombre es único para cada uno y es consecutivo en el nacimiento de cada uno de nosotros en su área o zona de origen. Así que, para ti, puesto que eres nuevo y de procedencia terrestre, te llamaremos joelius000, si no te importa. Y no te doy, por ahora, los datos de los diferentes aspectos que coordina cada uno de los miembros de la nave, pues son muchos y no es relevante por ahora, pero entre los cinco que te hemos recibido dirigimos no sólo está nave, sino cientos de zonas y bases en la parte del espacio que cubrimos. Ya conocerás al resto del grupo.*
- *Bueno, trataré de acordarme de los nombres, pero lo que son los números me va a costar más. En cualquier caso, Sofi, ¿puedo llamarte así, porfa?, ya sabes que nos gusta abreviar las palabras, está bien lo de mi nombre, no tengo un aprecio especial por un nombre u otro.*
- *Sí, no te preocupes, llámame Sofi si tú quieres. Tampoco nosotros le damos especial atención al nombre, es solo una manera de identificación.*
- *Gracias. Decía que, cierto, ni en el habla ni en los gestos ni en el físico hay diferencias que puedan hacer ver el género de cada uno.*
- *Así es. En nuestra sociedad, todos somos iguales, no hay distinciones de ningún tipo.*
- *Eso me gusta.*
- *Lo sabemos. Y por eso estás aquí.*
- *Pero ¿cómo lo sabéis? ¿Podéis leer nuestros pensamientos?*
- *Sí. Y vosotros también podrías hacerlo con un poco más de evolución.*
- *A ver si llega...*
- *Bien. Sigo describiéndote la estancia. Aquí dormimos, hacemos la vida rutinaria, trabajamos, nos alimentamos, no en la forma en que lo hacéis vosotros, pero sí a nuestro modo, en fin, desde aquí cubrimos un área en el espacio que comprende varios sistemas planetarios o solares que se corresponden con las galaxias de nuestro entorno, entre ellas la Vía Láctea.*
- *Pero..., no veo nada que parezca un aparato o pantalla para ello.*
- *Ahora los verás. Están todos adosados a las paredes, techo y suelo o son solo hologramas que se forman a nuestro requerimiento. Solo tenemos que activarlos y andamos sobre ellos, los palpamos o los vemos e interactuamos. Sencillo.*
- *Sí tú lo dices.*

En verdad, cuando todos los equipos se ponen en marcha aquello es espectacular. Toda la nave es un puro espacio de mando y control, pero sobre el que puedes andar por el suelo o tocar en la pared sin que se altere nada. Solo la mente de

ellos o unos diminutos aparatos del tamaño de un pequeño encendedor y usados como mando a distancia son los que activan los controles que, por otra parte, poco hay que hacer ya que casi todo es automático. Sencillamente grandioso.

Después de esta primera presentación técnica y breve explicación salimos al espacio, bueno, en realidad dentro de la nave no se notaba para nada que estuviéramos viajando por el espacio ni dónde estábamos, lo que sí sé es que en las siguientes horas y cuando ellos me hacían mirar por una especie de ventanitas que más parecían una pantalla tridimensional, yo podía ver el aspecto de nuestro universo desde el espacio. Sí, vi la Tierra como se alejaba de nosotros, o nosotros de ella, vi también algo así como si fuera un archipiélago de astros, me mostraron las cámaras, radares y demás artilugios que la nave tenía en el exterior y que la regulaba y guiaba, pude ver cómo estos aparatos evitaban o barrían aquella basura espacial que se ponía en su camino, en fin, vi una forma de navegación que, desde luego, no existe en la tecnología terráquea.

Todo esto, al tiempo que me hacían pruebas, aparentemente sin aparatos pues todo era como muy etéreo, sin pinchazos ni radiografías en el sentido que conocemos, si no con escáneres que no se veían siquiera pero que la nave tenía por doquier para regular y controlar el estado físico y mental de los seres que lo habitaban. Esto los llevaba a, supongo, insuflarme determinadas energías y me hacían ingerir líquidos pues, en su mayoría, esa es la alimentación que recibí en las 24 horas que pasé con ellos. Bien es verdad que los líquidos contenían una sustancia sabrosa y nutritiva que me mantuvieron alimentado a la perfección. Y sanamente.

Hablamos en este tiempo de muchas cosas, pero, de lo principal, es de que ellos querían probar en mí un método de desintoxicación e iniciar un rejuvenecimiento de mi cuerpo físico y mental. Querían, además, conocer cómo funciona eso de las emociones en nosotros, ya que ellos son, en ese sentido, fríos y funcionales. Una especie de máquinas, de robots, que tienen unas funciones dadas y a eso se dedican. Y aunque amables y de muy grata compañía, o eso intentaban, ese sentido humano y social nuestro no se les veía. Llegado, o pasadas las 24 horas, que a mí se me hicieron cortísimas y en las que apenas eché una cabezadita, íbamos llegando a nuestro punto de origen y vuelta, al punto del lago Titicaca de dónde partimos. La conversación última transcurrió en estos términos.

- *Estamos muy contentos de tu visita. Nos ha gustado compartir esta experiencia.*
- *Pues yo estoy contento y agradecido. Para mí ha sido un gran honor.*
- *¿Podemos volver a recogerte otro día para una estancia más larga?*
- *Sí, por supuesto. Me encantaría saber más de vosotros, de conocer el universo y..., bueno, estoy dispuesto a los ensayos que queráis hacer conmigo para el mejor entendimiento entre nuestros dos mundos.*
- *Perfecto. Pues, en un mes (o sea 30 días de los vuestros), nos vemos aquí mismo otra vez. Y entonces podrás participar en nuestro consejo y conocer, valorar y dar tu opinión que, siempre será respetada y tomada en cuenta, para realizar un programa completo de intercambio y de experiencias.*
- *Me parece genial. Hasta entonces, pues. Estoy deseando que llegue ese día.*

Bajo con el mismo sistema y en el mismo lugar dónde me dejaron Brian y Brenda que, al verme, ya que me esperaban, la emoción y la alegría les desbordaba y querían saberlo todo que les contadora todo con detalle, en fin...

Capítulo tres

De los viajes por el cosmos: segundo viaje. Participo en mi primera asamblea con el grupo cósmico en la que se establece el programa a seguir.

Fueron bastantes los viajes espaciales que tuvo que hacer el abuelo Pepe, ya que en el segundo le propusieron un plan que él aceptó gustoso y que tenía como objetivo final la creación de una nueva raza espacial, aunque había más cosas.

¿Y por qué hablo en tercera persona? Pues no lo sé, quizá me voy hacia la tercera persona porque me parece increíble que todo esto me haya pasado a mí y..., si no es así, pues sí, no es guasa, al menos yo lo he vivido en sueños estando despierto. La imaginación, dicen. Y sueños..., pues de los otros también, sin duda.

He de decir que, después del primer encuentro, estuve bastantes días tratando de recordar detalles que a primera vista no entendí, no le di importancia o no fui capaz de aglutinar toda la información que tenía ante mí. Por ejemplo, que el pasadizo o pasarela que salía de la nave o lo que fuera, en realidad era como una cinta que te transportaba, yo no tenía que mover las piernas si no quería. Era como esas largas pasarelas que suele haber en los aeropuertos y estaciones de ferrocarriles para recorrer las grandes distancias de sus pasillos, pero prácticamente invisible.

Y luego están los espacios. Estuvimos todo el tiempo en un gran salón dónde, al parecer, se manejaba la nave, o sea, aquello era como la cabina de mando si bien enorme y dónde comían, dormían y todo. Pero ¿qué comimos? Pues solo una especie de sopa o caldo espeso o cremoso, parecido en cierta forma a un batido de trufa, pero con un sabor que ni es de alucine ni es malo, entra bien y, desde luego, alimenta pues no necesité más en todo el tiempo. La verdad es que no me preocupé mucho del tema, pero parece ser que esa es su alimentación básica. Lo veré más adelante, espero.

Y si allí solo estábamos los cinco pilotos y yo, pues no vi a nadie más ¿dónde estaban los demás? Pues habría que comprobarlo también.

En fin, que, acudí a la segunda cita con muchas cosas en la mente, pero más calmado en cuanto a la seguridad del encuentro y mucho más excitado por lo que pudiera ser el pasar más tiempo con ellos.

Me acompañaron nuevamente Brian y Brenda hasta el lugar de encuentro, pues no habíamos dicho nada a nadie externo a nuestra familia para no crear problemas innecesarios, así que era un secreto bien guardado, y según fuera esta segunda cita y una vez hablado con mis nuevos amigos o familia cósmica decidiría si se podía decir al mundo y en qué forma.

Esta vez me despedí de ellos, Brian y Brenda, ya sin miedos y les empecé a que me recogieron en 30 días. Entré en la nave y esta vez, sí, sintiendo la forma plenamente de movimiento de la pasarela, hice el ritual de desinfección sin problema y me enfundé mi vestimenta.

- *¿Qué tal amigos?*
- *Bien, aquí todo bien. ¿Y tú?*
- *Entusiasmado y con ganas de seguir con la experiencia.*
- *Pues no nos demoremos. ¡Vamos con ello!*

Me dieron a tomar una taza de *sopa de trufa* (como la empecé a llamar) y me explicaron que, con la alimentación que tomaba, me suministraban unas dosis de rejuvenecimiento, dado el deterioro físico que yo tenía con respecto a ellos. Y sí todo salía como ellos preveían, no es que me rejuveneciera para regresar a mis años jóvenes,

pero sí que se reforzarían mis células permitiéndome una apariencia más joven y la fortaleza física mejorada con posibilidad de alargar mi vida hasta los 140/150 años que es lo que se considera correcto para nuestro organismo humano, si es que desde el principio tomáramos una alimentación adecuada y lleváramos una vida acorde con ello.

Y nos fuimos directamente a la reunión del grupo que ya me esperaban. Yo, no había visto aquella estancia en mi primera visita y, desde luego, no había puertas visibles en el espacio que habité aquel día, pero allí todo es distinto. Por una zona lateral o frontal, no sé muy bien cómo definir los espacios, penetramos en otra zona con muchos más espacios y más parecido a una pequeña aldea, con grupos de habitáculos o casas y espacios o zonas libres. Pero ¿de dónde salía tanto espacio?

Más tarde me dijeron que la nave es como un sistema flexible e invisible que se puede expandir o contraer según las necesidades, por lo que estando en reposo se amplía mucho y cuando se traslada por el espacio se contrae para que haya menos obstáculos en su camino y, por tanto, viajar con más seguridad y velocidad. Estos espacios acogen a toda una agrupación cósmica (entre 30, 60 y hasta 80 personas) e, incluso, tienen sus naves nodriza pequeñas para viajes cortos o de pocas personas y tienen, también, espacios o bases en diferentes planetas o lunas del espacio que circundan.

Me presentaron al conjunto de los reunidos. Saludé. El que parecía más anciano me dio la bienvenida (aunque he de decir que todos parecían de la misma edad, quiero decir, los mayores, ya que había también niños un tanto más distraídos y sin darle mucha importancia a mi visita) y me explicó los planes que habían sido discutidos en torno a mi presencia allí y qué podríamos hacer juntos y en qué manera beneficiarnos mutuamente. Y este era el plan: me proponen viajar con ellos y pasar temporadas explorando los lugares que suelen estudiar, especialmente los cambios que se producen en la Tierra. Es decir, vivir en los dos mundos a la vez.

Obviamente yo aprendería no solo a estudiar estas mediciones, sino a manejar los sistemas de navegación de la nave, pudiendo incluso utilizar estos “sistemas” de traslado semi individual en el planeta ya que acortan distancias (recorrer 15.000 km puede llevar solo unos 10’ o menos), aunque eso desconcierte a muchos, ya que pueden despegar y aterrizar sin que se les vea y desde cualquier punto. Ni que decir tiene que dije que sí, que estaba de acuerdo, pero...

- *Y en mi estancia en la Tierra ¿puedo o he de decir que tengo esta vida y los riesgos que corre la sociedad humana debido a los cambios del planeta?*
- *¿Lo consideras necesario?*
- *Soy un habitante terráqueo más allí y tengo una familia que, como todo humano, quiero proteger y ayudar si está en mi mano.*
- *¿Es eso a lo que llamáis amor?*
- *Bueno, algo así. En la familia humana y entre algunos seres cercanos, se establece esta relación de cariño que te lleva a cuidarles y protegerles, sí.*
- *Bien, tenemos que hablar de ese tema también, pues también hay un plan para ello, pero sí tú consideras que los datos que conozcas debes compartirlos con tu familia terráquea, puedes hacerlo, si bien preservando las fuentes de las que se obtiene la información y también y, sobre todo, nuestro derecho a no ser expuestos a una relación con los terráqueos, pues no tienen a nadie que pueda responder o hablar en nombre de todos ellos.*
- *Eso es cierto, no existe un gobierno de la Tierra y alguien que la dirija. Todo es un poco caos, pero, aun así, creo que debo avisar a sus habitantes si hay algo importante que pueda afectarles de manera importante. Así que, gracias, seré cauto en cuanto al uso de la información y, sobre todo, nunca descifraré nada*

con respecto a vosotros que os pueda perjudicar pues, aunque no me conozcáis bien, ya sois para mí como mi familia también.

- *Lo sabemos. ¿Por qué crees que te hemos elegido?*
- *Y, hablando de elección, ¿por qué yo?*
- *Pues, verás. Te elegimos porque eres un viajero curioso, un viajero del tiempo se podría decir, que ha ido quemando naves, o realizando etapas y dejando atrás casas y formas de vida. Eso te ha proporcionado un alto grado de conocimiento y valores, pues en cada una de esas etapas te enfrentabas a una realidad distinta, una realidad que tenía a la verdad como objetivo, verdad que los gobernantes de la Tierra quieren ocultar. Y eso te ha permitido conocer la mentira sobre la que descansa la historia de la humanidad, al tiempo que has tenido acceso a algunas verdades, aunque no todas. Aquí, esperamos, que llegues a toda la verdad. Así que esa es la razón por la que te escogimos como sujeto a estudiar y con el que trabajar en los programas que se han propuesto.*
- *Pues..., muy agradecido, sí, muchas gracias. Será para mí un honor trabajar con ustedes. Y, ¿qué es ese plan con respecto al amor? ¿De qué va?*

Por primera vez los vi mostrar una especie de sonrisa, ya que ellos no suelen dar muestras afectivas o sentimentales de ningún tipo, son corteses, sí, pero sin entusiasmo. Por eso me sorprendí con la respuesta:

- *Queremos aprender...*
- *¿Aprender?*
- *Sí, verás. Nuestro plan completo contiene cuatro partes o apartados. Como ya te hemos dicho, una parte es la de proporcionarte un rejuvenecimiento celular que te permita llegar hasta los 140/150 años que es el tiempo que vuestro sistema fisiológico tiene establecido como límite. La segunda, es que con ese tiempo extra nos ayudes a entender que son las emociones tal como vosotros las conocéis y que, por alguna razón, hemos perdido en el camino. La tercera y al tiempo, que comprendas y participes en nuestro modelo de vida y sigas de cerca los datos y estudios de comportamiento de la Tierra debidos, en buena parte, a los actos humanos y que, como tú has dicho, puedas compartirlos con los habitantes de la Tierra para, en su caso, tratar de corregir la situación y no llegar a un cataclismo final, aunque dudamos que eso ya pueda ser evitado. Y, la cuarta y última, nos gustaría que participes en la creación o formación de una nueva raza que mejore tanto la humana como la nuestra y que pueda estar bien preparada para retos futuros.*
- *¡Guau! ... Lo siento, pero ..., ¡guau!, es una expresión de asombro o entusiasmo que tenemos, al ver o sentir algo inesperado como aprecio en vuestra propuesta. Y es que la misma es realmente inaudita e interesantísima. Me siento abrumado y agradecido al tiempo de que quieran contar conmigo para esas propuestas con las que estoy totalmente de acuerdo. Pero ¿podemos profundizar un poco más en qué es lo que han pensado al respecto con cada una de ellas?*
- *Por supuesto.*

Me explicaron, entonces, que, con respecto al rejuvenecimiento estaba clara la intención: alargarme un poco más la vida para que les pudiera ser útil durante el tiempo necesario para llevar los planes a buen puerto. Y en cuanto a qué utilizaban para ello, pues no era más que un compuesto químico natural que restablecía las células que he

ido perdiendo por el camino debido a una alimentación no adecuada y al exceso de estrés y sobrecarga del cuerpo físico a lo largo de mi vida. Así de simple.

Con respecto a la de las emociones, estaba claro, tendría que usar mis dotes de actor para tratar de hacerles entender cómo funciona esto, si bien, creo que ellos pensaban en algo más, por ejemplo, en que para ellos el sexo no es más que una función fisiológica y querían poder sentir la emoción ahí también. En fin, ya veré a qué nos lleva este plan emocional.

El del estudio de lo que ocurre en la Tierra o qué otros estudios realizan ellos, me parecía de gran interés, es lo que me gusta y a lo que he dedicado mis últimos años, a estudiar el porqué de las cosas. Sí me dijeron mis nuevos amigos, que los lugares que recorren en su nomadismo están todos ubicados en la Vía Láctea, claro, dicen que ir más allá resulta complicado, aunque se puede hacer y, de hecho, han pasado también por el entorno de Andrómeda, Próxima Centauro, las Pléyades, Orión, etc., por ejemplo y estudiando sus sistemas planetarios, pero su recorrido habitual y sus sistemas de estudio se ubican, además de en la Tierra, en algunos lugares relativamente cercanos a la misma, como Marte o la Luna, si bien también los tienen en las lunas Ío y Europa de Júpiter y la luna de Saturno, Titán. ¡El mejor plan que me pueden ofrecer!

Y, por último, lo de crear o formar una nueva raza no lo tenía yo tan claro pues, si comparo con lo que se hace en la Tierra con respecto a nuevas razas de animales, las mezclas naturales o artificiales para darles un nuevo tamaño, una nueva función, un capricho a fin de cuentas de los humanos, no me acababan de convencer. Pero, me tranquilizaron diciendo que todo lo haríamos de forma natural y sin imposiciones, solo usando la mezcla genética, eso sí, y la educación compartida llegaríamos a dar sentido a esa nueva raza o grupo astral. En fin, la emoción e ilusión me embargaban en este mi primer encuentro grupal, y la forma tan democrática en que transcurrió la asamblea me sorprendió, pues allí todos éramos iguales, todos hablaban, preguntaban, conversaban, querían saber, conocer, proponer, ... fue realmente grandioso.

- *En fin, entendemos que tienes por delante un gran reto y mucho que estudiar, pero..., nosotros también. Así que, ¿nos ponemos a ello?*
- *Con mucho gusto. ¡Estoy impaciente por empezar!*
- *Pues vamos a ello.*

Capítulo cuatro

Rejuvenecer y trabajar las emociones, parte del programa.

Después de la asamblea a la que asisto nada más llegar en este segundo encuentro y una vez explicados los planes que teníamos por delante, comienza mi verdadera aventura espacial y aquí entra ya todo, pues todo y cada cosa tiene su momento en esta apretada agenda que tengo por delante y, no lo duden, cada vez estoy más ilusionado con lo que me ha tocado en suerte y que es, nada más ni nada menos, que entablar relación amistosa con una civilización cósmica y colaborar en la creación de una nueva raza espacial. ¡Toma ya, reto!

Como he dicho ya, el programa de rejuvenecimiento tenía como intención alargarme un poco más la vida para que les pudiera ser útil durante el tiempo necesario para llevar los planes propuestos a buen puerto. La vida fisiológica de un humano debería estar alrededor de los 140/150 años, incluso algo más, si se siguieran unas pautas correctas de vida, incluida y principalmente la alimentación. Y esto es fácil de comprobar comparando diferentes sociedades en la Tierra.

Por ejemplo, en el mundo occidental la media de años de vida se sitúa alrededor de los 85 años, mientras que en muchos países del tercer mundo está entre los 50 y 60 años, incluso menos en algunos sitios. Y, por otra parte, hay países como Japón en los que es habitual que ancianos lleguen a los 120 años sin problemas importantes. ¿Por qué estas diferencias? Por el tipo de vida: más fácil \neq más difícil; más tranquila \neq más estresada; alimentación adecuada \neq comida basura; trabajo más duro \neq trabajo sin un gran esfuerzo físico; etc.

Son estas las causas por las que vamos perdiendo células, muchas veces por procesos de enfermedad o salud relacionada con la alimentación y no tanto por el envejecimiento celular que les correspondería. Y el problema se agrava pues algunas son conexiones neuronales dependientes unas de otras, con lo que al perder algunas con ellas mueren o se inhabilitan otras muchas. Y así se reduce nuestro tiempo de vida. Por eso, este refuerzo de *sopa de trufa* como yo la llamo, ayuda a recuperar algunas de estas células intermedias y otras con lo que, al cabo de un tiempo, habré recuperado mi vida hasta unos años atrás, desde un punto de vista fisiológico se entiende, que no tanto de aspecto general que seguirá siendo más o menos el mismo, quizá un poco más jovial, pero no muy diferente en lo físico, si exceptuamos la potencia neuronal.

Y es que la alimentación y la forma de vida que llevamos es inadecuada. Hemos perdido la forma natural de vida: comemos productos creados artificialmente; el estrés debido a que las relaciones y acciones están dedicadas al trabajo sustancialmente, y no solo a vivir pues, antepone el dinero a la salud; y, en fin, hemos perdido el sentido de la vida, que no es otro que el de ser felices. Y es que si, la felicidad de hoy en día parece estar más en tener más, más y más, en aparentar más, más y más, en el egoísmo brutal de más, más y más, y en el desprecio al otro, al diferente, al que está por debajo (¡qué frase tan ilusa!) al que, si nos dan oportunidad, pisotearemos. En fin.

Pero no es solo la alimentación, no, también está la forma en que cada uno afronta las situaciones que se le presenta en la vida. El hecho de que nos condicionen a vivir y actuar de acuerdo con un modelo dado, el de nuestro entorno social y cultural, y nos “obliguen” (lo entrecomillo para reforzar el que esto es así) a seguir ciertas tradiciones sociales o familiares no hace si no complicarnos la vida. La vida debe ser fácil, no difícil o complicada, tenemos el deber, casi la obligación de ser felices pues eso será lo que de sentido a nuestra vida. La idea de que tienes que casarte joven, comprar piso e hipotecarte, cargarte de hijos y todo lo que esto conlleva no es más que interferir

en tu libertad para escoger el cuándo y el cómo quieres hacer esas cosas, si es que lo quieres hacer. Es decir, es un condicionante que te cambia o puede cambiar en aquello a lo que tú pudieras o quisieras aspirar. Y es que la educación sobre esa (a)normalidad social que es la que te dan, no es una educación adecuada. Lo correcto sería que te educaran para ser libre, para pensar y tener capacidad de decidir por ti mismo y no para sujetarte a reglas que, en algunos casos, son viejas y caducas. Pero..., es lo que hay.

En cuanto al tema de las emociones tuve que empezar tímidamente, no porque ellos fueran tímidos, no, para ellos las relaciones son algo natural y, quizá por eso, no le dan la importancia que solemos darle los humanos. Pero, claro, yo me sentía un poco cortado al tratar de explicarles cómo abrazarse, besarse, tener sexo y excitarse que es, al fin y al cabo, lo que define de alguna forma la emoción, pues eso es lo que es una emoción, una gran excitación emocional no sé muy bien si del corazón o del cerebro. Así que decidí pasar del dicho al hecho, pues iba a resultar más fácil la explicación.

Empecé por el saludo ritual, esto es, un abrazo, unos besos amistosos, haciendo hincapié en el sentimiento y lo hice indistintamente con varones y hembras.

- *¿Qué sientes cuando te abrazo?*
- *Pues..., no sé, nosotros nunca nos abrazamos así.*
- *Otra vez, y esta trata de sentir mi palpito, el latido de mi corazón.*
- ...
- *¿Qué sientes ahora, notas algo?*
- *Sí, tienes razón, noto como respiras y me transmite..., no sé, cierto calor.*
- *¡Bien!, así va la cosa. Ahora te voy a besar en las mejillas ... ¿Y...?*
- *No sé, siento como unas cosquillas que no sé definir.*
- *Sigo besándote (lo hago en mejillas, cuello, lóbulos de las orejas, suavemente en los labios, ...)*
- *Sí, sí; es como un hormigueo en el cuerpo, no sé bien qué me pasa.*

La verdad es que a mí aquello me parecía un tanto surrealista, ver como aquellas personas, aquella bella mujer, entendiendo lo de bella en el término cósmico, pues en nada o en poco se parecen a las humanas y no tanto en el físico, si no en las actitudes y sentimientos que no sabían nada (o no sentían) lo que son las emociones físicas, el contacto y los placeres de las caricias, parecían más robots que seres vivos. Pero, con tiempo y paciencia, empecé a notar que sí tenían, o sentían, algo, cuando yo les aplicaba mi sistema de entrenamiento que, por mi formación como actor, apliqué las técnicas que se aprenden en el arte dramático al respecto, es decir, tocar, inspeccionar, sentir los cuerpos de los otros para así no tener problemas a la hora de la interpretación actuarial.

Obviamente yo iba a más con las emociones, pues de eso se trataba, de ir poco a poco aumentando las caricias, besos, abrazos, el cariño, el amor, el sexo, etc., todo ello con la idea de alcanzar un punto que me lleve a comenzar el proceso de creación de una nueva raza, para lo que necesitan tener ya la lección aprendida de cómo funcionan las emociones y sentimientos. Aunque a veces resulta un tanto embarazoso pues, el sexo con las mujeres, por ejemplo, tengo que hacerlo a la vista de todos, pues todos quieren contemplarlo, ellos y ellas quieren aprender.

Y es que, obviamente, todo lo que hemos dado en llamar la preparación o los preliminares, si se contemplan desde una óptica fría y distante no dejan de ser un tanto surrealistas y risibles. Creo que a mis amigos de este grupo cósmico les he conseguido aflorar otro sentimiento sin proponérmelo especialmente, el del divertimento, la risa, pues cuando están mirando y viendo posturas, gestos, y las estupideces que uno dice

cuando está en faena pueden llegar a ser de lo más cómico y divertido. En fin, si estos ejercicios sirven para ello, bienvenidos sean. Pero tener que explicarles que no me pone, que la manuela (pene) no se pone tieso debido a que me están mirando, a sus risas y a la comicidad que ello genera, no es fácil. Yo, como siempre suelo hacer, aplico mis dotes de actor que, en este caso, casi se diría que es de actor porno, para poder concentrarme y ser serio en mis clases, aunque les incluyo la diversión como la mejor forma de tener relaciones sexuales pues, al fin y a la postre, de eso se trata, de disfrutar de la relación.

No entro en lecciones de homosexualidad o lesbianismo profundamente, aunque sí hablamos de ello y tenemos algunos ejercicios pues, ellos mismos practican ambos supuestos sin contemplar que eso constituya una anormalidad, ya que el sistema sensorial y emocional que usamos es el mismo. En cuanto a mis lecciones sobre las emociones con respecto a los niños, el cuándo del sexo, sus relaciones, etc., también lo abordo y los niños lo aprenden y aceptan como algo natural y sin complejos de ningún tipo. Y es lo que debería ser, saber con claridad sobre el por qué del sexo y el cómo para evitar disgustos y emociones innecesarias como ocurre con frecuencia entre los humanos. Niñas embarazadas y cargando con críos a una edad no madura, mujeres y niñas esclavizadas sexualmente, sufrimientos varios en torno a las relaciones, ya sean homosexuales, ya de las llamadas normales. En fin, aquí no hay tabús, se habla de todo y se practica con todo y con el mayor respeto, eso sí.

Recuerdo una conversación con una niña (en las clases o ejercicios participaban tanto niños como adultos) que fue más o menos así:

- *¡Pues a mí no me gusta que toquen el chichi, me da asco!* (el chichi es la palabra que más les gustó para la vagina cuando les hablé de los nombres que se dan a pene, vagina, clítoris, culo, etc.)
- *Quizá ahora no te guste, ya que eres todavía una niña y no se ha activado tu lívido, pero sí te gustará con el tiempo y, también, depende de quien te acaricie y cómo, que eso es importante.*
- *¡Pues tócame tú, a ver qué pasa!*, me dice.
- *Je, je, je... No es esa la cuestión, ni niña. Tienes que ir poco a poco y solo acéptalo cuando a ti te apetezca, ¿vale?*
- *¡Pues vaya lata! ¡Yo quería saber ya todo!*

Todos reímos con esto, con lo cual era un efecto que venía bien para la armonía del grupo y para el placer por el saber y el conocimiento, para el aprendizaje. Y es que, en general, estos amigos cósmicos son auténticos en todo, naturales. Por eso el sexo se contempla como debe ser, un aspecto biológico del tan necesario como lo son el comer, beber, mear, cagar, sudar, etc., pues todos ellos tienen unas funciones que son las que nos permiten o dan la vida.

Y sí, tiene también la función reproductiva, pero esta hay que contemplarla en su ámbito realista, no tanto emocional, que es lo que los moralistas nos han hecho que creamos. El sexo se puede regular y aquí se hace pues para eso está la inteligencia, para actuar inteligentemente, así que se reproducen cuando toca y de acuerdo con un programa poblacional, no a tontas y locas como en la Tierra. Y el sexo como placer y estar ligado a sentimientos, pareja estable, o compromisos, se practica sin restricciones, solo por el placer de la necesidad fisiológica, nada más, y con la persona que a cada uno le plazca, sin envidias, celos, ni sentido posesional del otro, que eso solo lleva a un machismo criminal y esclavizador en la mayoría de los casos o, en todo caso, al control del uno sobre el otro. Y eso no es así aquí, hombres y mujeres son iguales, absolutamente iguales en todo.

Estos dos aspectos, el del rejuvenecimiento y sobre los sentimientos tiene un largo recorrido pues, desde que comenzamos ambas tareas se ha establecido un proceso continuado en el tiempo, no solo para mí, sino que hemos establecido un programa que sirva para todos en el futuro. En ese sentido, mi obligada dieta de recuperación, que no es en absoluto una dieta represiva, sigue su curso vía ingestión de los nutrientes adecuados y no tanto de privarme de nada, y el proceso para aflorar las emociones en este grupo cósmico lleva su entrenamiento a diario, ya que he establecido esa otra forma de comunicarnos cada día mediante el saludo cariñoso, el abrazo, los besos, etc., amén de que continuamos con ejercicios que vayan haciendo subir esos tics sentimentales. Llevará tiempo, sin duda, pero esto va por buen camino.

Y así, en cuánto a rejuvenecimiento, se sigue el programa aplicado a mí mismo y con periódicos controles para ir conociendo no sólo su evolución, sino creando un precedente de información para que ese mismo programa pueda ser aplicado a otros. En este sentido, a todos aquellos nietos en el cariño como yo los llamo y que están llamados a ser miembros de esta nueva raza, se les empieza a controlar su evolución física y recomendar la mejor dieta que contribuya a ese alargamiento de la vida e, incluso, en algunos casos a darle un aporte rejuvenecedor para que lo vayan asimilando en el tiempo y sin que se note nada inadecuado en su desarrollo. No se trata de alargar la vida artificialmente, no, solo de facilitar que nuestro cuerpo físico aguante el tiempo para el que está construido. Nada más.

Y con respecto a las relaciones, igual, seguimos un programa de intercambio no ya solo con algunos de los compañeros y compañeras de grupo, sino especialmente con aquellos que van a formar parte de la nueva raza, para que entre ellos no exista intolerancia o falta de respeto, pues todos somos iguales, si bien con las diferencias que como individuo o grupo cada uno aporta y que lo que hacen es enriquecernos, no enfrentarnos o minusvalorarnos.

En ambos caso se establecen unos encuentros regulares en los que se efectúan ejercicios de encariñamiento y de explicación práctica de cómo son las relaciones emocionales en los seres humanos y cósmicos y lo que se pretende al unir a ambos colectivos, así como se habla de nutrición y forma de vida que facilite a cada uno la información necesaria para una mejor salud, tanto mental como física, y que es la clave para que las relaciones se sientan tal y cómo son y para que nuestra vida transcurra sin sobresaltos y con arreglo a lo que nuestro sistema evolutivo tiene en marcha.

En otras palabras, para dejar atrás todo tipo de estrés y vivir la vida de forma intensa y emocionalmente estable. Como se puede ver, algo normal que todos y cada uno de nosotros quisiéramos tener y que, a esta sociedad que se nos acaba, pues se nos acaba, lo que ha hecho es perderse a sí misma y terminará, previsiblemente, en colapso.

Capítulo cinco

De otros viajes por el cosmos. Estudio sobre el comportamiento terráqueo y los avisos que nos da la climatología y los “latidos” de la Tierra en forma de todo tipo de desórdenes, sobre el fin de un ciclo de vida en la Tierra.

Después de los dos primeros viajes de contacto y conocimiento, comienza la verdadera aventura espacial visitando multitud de lugares y bases en el espacio y conociendo bien su funcionamiento y ubicación en el universo.

Y todo ello al mismo tiempo que seguía aplicando el programa completo que me encomendaron y en todos los sentidos y en cualquier lugar en el que me encontrara, pues esa es una de las facilidades que tienen los cósmicos, que son algo así como omnipresentes, pueden trasladarse de un lugar a otro en segundos ya que para ellos el dominio del espacio-tiempo es una de sus ventajas. Y yo empiezo a entenderlo y aplicarlo también.

Los viajes por el cosmos se realizan en una nave nodriza con capacidad para hasta 90 personas, nave que lleva otras nueve naves auxiliares con capacidad de hasta 5 personas cada una pero que pueden ser ensambladas y acoger a toda la tripulación de la nodriza. Y esa nave nodriza también se puede replegar sobre sí misma ocupando un mínimo espacio y, en cualquier caso, invisible. Existe también el autotransporte, una especie de traje-burbuja individual, que hace un bucle en el espacio-tiempo pudiendo traspasar todo tipo de atmósferas o cuerpos. Y, en cualquiera de los casos, no sientes ni la velocidad ni el viaje en sí, solo que estás ubicado allí dónde quieres estar en cuestión de minutos o segundos, en algunos casos. En fin, otra dimensión podríamos decir.

De acuerdo con mis compañeros cósmicos, empiezo a dejar que se me vea bajando de las naves que uso y en diferentes sitios, unas veces mediante grabaciones con móvil que se propagan a la multitud por redes sociales y medios de comunicación, otras convocando a algún medio de comunicación de forma explícita de mi próxima llegada en tal sitio, otra a través de mis propios hijos y nietos que hablan de lo que hace el abuelo, en fin, todo ello con el fin de que se divulgue lo que estoy haciendo, de mis contactos con otra civilización y con el propósito de informarles sobre el cambio climático y los desastres que conlleva y que, a la postre, puede suponer el fin de la humanidad tal como la conocemos.

Y es que esa es una de las actividades del grupo cósmico con el que viajo, el chequeo de las condiciones climáticas y cambios geofísicos en la Tierra. Este grupo tiene sistemas de medición de temperaturas, movimientos sísmicos, vulcanología, predicción de acciones o catástrofes naturales o provocadas, etc., repartidas por todo el universo cercano y, obviamente, en la Tierra, dónde, incluso, las tienen en túneles artificiales que datan de tiempos muy antiguos y que se proyectan hacia el interior de la Tierra en algunos casos a más de 5 km de profundidad donde las condiciones apenas cambian, aunque que sí lo han hecho recientemente. También en volcanes, como el Etna, un volcán activo desde hace más de 3.000 años y que también es una buena fuente de medición, así como en parajes desérticos, montañas, y sobre todo en el fondo de los mares, con diferentes bases en aguas profundas en la Antártida, etc.

Y es que, no nos engañemos, la Tierra dispone de una serie de respiraderos que fluyen desde su interior hacia la corteza terrestre y que se manifiestan en forma de volcanes y todo el aparatoso espectáculo que se deriva de ellos, como los géiseres, erupciones, lava, inmensas nubes de humo y fuego, etc. y que, además, tienen enorme influencia en los demás componentes de su geología, tanto en ríos, lagos y mares, como en montañas y formaciones selváticas o desérticas. Estos respiraderos a los que me

refiero son una serie de sistemas parecidos a los que tiene cualquier cuerpo de un ser vivo, es decir, se pueden asimilar a las venas humanas que riegan constantemente el organismo con la fuerza del impulso del corazón, o a los sistemas de oxigenación de este y que tienen en los pulmones su motor activo, así como las neuronas, músculos, glándulas, etc., que son algo así como unas líneas y/o campos magnéticos que atraviesan cada pequeña porción del territorio que engloba esa gran bola sólida que es la Tierra, si bien y aunque algunos no lo sepan o crean, con infinidad de lagos internos y vacíos en su interior.

Pero, en fin, sigamos. Para los fines de estudio a que me refiero, se usan unas herramientas o útiles (no sé bien cómo llamarlos ya que son muy sofisticados), como son sensores-taladros que pueden llegar a perforar hasta varios km en el interior de la Tierra u cualquier otro astro o cuerpo celeste. Su límite lo pone el cuerpo dónde penetra, no el aparato y apenas dejan huella de su incisión, son prácticamente invisibles. También se usan unas bombas-sensores con retorno (algo así como un átomo de energía que va y vuelve con la información requerida). En ambos casos, estos sistemas miden temperaturas, presión, edad, humedad, etc., es decir, todo aquello que interesa para conocer sobre la evolución de los cuerpos celestes. Y otros aparatos de medición corporal o mental para los seres vivos, de transmisiones de ondas, ya sean de radio, televisión o cualquiera otras, etc.

Y, a propósito de *las ondas*. Las ondas son como los espíritus: se les presente y se usan, más que se les ve. Son algo así como una transferencia de energía, pero sin materia alguna que las acompañe, aunque puedan ser fruto de un desplazamiento o movimiento de algo material. Hay un dicho elocuente y que lo describe: “*el aleteo de una mariposa en Nueva Zelanda puede hacer vibrar pelo de los osos polares árticos*”. Esto, aunque no lo veamos o nos parezca increíble, puede darse.

Cierto es que podemos ver moverse las olas en el mar, que no son más que ondas, créanme, así como vemos moverse las ramas de los árboles y otros objetos que decimos que están “*mecidos por el viento*” y que, tampoco lo duden, el viento no son más que ondas que se circulan y mueven el universo. Y es que esto es así, el universo está influido y fluyen por él infinidad de ondas de todo tipo, desde las mecánicas, pasando por las electromagnéticas y hasta las sensoriales que los humanos tenemos. Sin las ondas, no se entendería el funcionamiento del universo, ya que estas son uno de sus sistemas de anclaje y fijación entre los distintos elementos que lo forman y sostienen, aunque hay más elementos, claro que sí.

Y, es cierto, que podemos observar muchas más, mejor dicho, percibir su efecto, como cuando tiras una piedrecita a un charco o laguna de agua, las que se observan en el mar cuando surfean los surfistas, el efecto que producen los terremotos, que emiten ondas a muchos km de distancia, los volcanes que, con sus erupciones hacen temblar los terrenos colindantes, o esas ondas maravillosas que emite cualquier instrumento de música y que llega muy lejos e, incluso, nuestra voz, ya sea cantada o gritada, que se expande por doquier hasta cierto límite o, en fin, cualquier explosión de cualquier tipo que hace retumbar todo.

Prácticamente todas las que he citado son ondas mecánicas y son producto de un hecho natural o artificial, pero también existen las de campos eléctricos o magnéticos, el invisible electromagnetismo que responde a ondas que producen los rayos X, por ejemplo, o las ondas de radio y televisión, así como las de la luz visible, entre otras, pues hay muchas más que mueven o sostienen el universo.

Y también, y la cité al principio, están las ondas sensoriales, ondas que nos conectan a los unos con los otros pues, parecidas o similares a las ondas de radio, somos

emisores y receptores de ondas y solo se necesita otro receptor emisor que emita en una onda igual o similar a la nuestra para que surja el entendimiento y la empatía.

Podemos experimentar con las ondas mecánicas tanto como nuestra imaginación quiera. Cualquier movimiento que hagamos, sea sobre el objeto que sea, producirá una perturbación que generará una onda. Algunos ejercicios que podemos hacer resultan muy evidentes y clarificadores: ¿qué ocurre cuando haces estallar un látigo? Produce un sonido y mueve el viento en su latigazo, lo que provoca sendas ondas. O si te tiras al agua de la piscina, ¿qué ocurre? Un desplazamiento del agua, así como ondas que llegan a todos los rincones de esta. En fin.

En estos viajes de exploración y estudio yo participo al principio un poco como aprendiz, si bien conozco bien lo que ocurre en el globo terráqueo, pero al participar de estos conocimientos y datos, de su evolución estadística, de su interpretación, etc., puedo ver que claramente nos confirman que ya estamos en unas condiciones cercanas a un próximo colapso, que el cambio climático es claro e irreversible, aunque haya muchos ignorantes que no quieran reconocerlo, y que los avisos que nos viene dando la Tierra son claros y evidentes (incendios, volcanes, terremotos, lluvias torrenciales, crecidas de los mares por deshielos, pérdida de especies, etc., migraciones no solo de humanos, sino de especies, pérdida continuada de especies, hambrunas, desertización, guerras, pandemias, etc.)

Estos datos apuntan ya a una cercana extinción masiva de especies (y ya hemos perdido, extinguido por nuestras malas acciones miles y miles de especies de fauna y flora en nuestra actual civilización), si bien esta extinción masiva sería de casi la totalidad de los seres vivientes pues, los que quedaran, apenas tendrían oportunidad de recuperación o continuidad en la forma que existe en la actualidad. Aunque, claro, esta extinción no es, o será, la única habida en la Tierra, sería ya la quinta gran extinción de especies que sufre el planeta, según algunos, aunque otros opinan que ha habido más.

Con estos datos en la mano recopilados en diferentes territorios terráqueos, desde montañas hasta lagos, desde mares y océanos hasta volcanes o grutas, en desiertos y en la selva, etc., y con la convicción de que, al menos, hay que intentar una corrección del rumbo que llevamos hacia el precipicio para que, si no se puede evitar, al menos lo aplacemos lo más posible, empiezo una campaña de sensibilización a través de los medios de comunicación, gobiernos e, incluso, a la ONU le comunico de forma directa lo que nos espera si no corregimos nuestras acciones.

Y puesto que hemos llegado ya a un nivel de deterioro tal que si no hacemos algo radical no servirá para nada, empiezo con un discurso duro, directo y contundente con aquellos países, poderes o personas que más directamente han provocado este desastre. Y, para hacerlo, aplico unos métodos también contundentes para que mi voz se oiga, para que esos poderes fácticos que operan en el mundo no puedan torpedear mis acciones, que no son otras que las del grupo cósmico al que me incorporo para ayudar en su ejecución y que tienen que ver con echar una mano a la humanidad (y a la Tierra, especialmente) para su recuperación y habitabilidad y acogimiento de este grupo social y humano. Así que, lo primero, visibilizar que tengo ciertos poderes y conocimientos de lo que ocurre muy por encima de aquellos que lo niegan. En este sentido, amplí mi presencia en medios de comunicación divulgando lo que estoy haciendo.

Claro que esto arma cierto revuelo en muchos medios y en los políticos, unos queriendo entrevistarme o acusándome de no dar la cara, de ocultarme y de no explicar qué es lo que me hace especial, o de los políticos de medio mundo, muchos de ellos pidiendo que se me detenga por cruzar fronteras sin permiso, por entrar y salir a mi antojo de cualquier país, por utilizar el espacio aéreo de los países sin control, en fin

que, incluso, algún juez o fiscal se ha puesto a estudiar el caso y me imputan de muchas cosas, aunque, claro, solo tienen argumentos débiles, no pruebas irrefutables de esos cargos, como tampoco tienen un control sobre mi persona, algo que les fastidia, puesto que la sociedad humana moderna se ha construido sobre la base de un control férreo de los individuos y sus acciones. La libertad no va con esta sociedad.

Y esa libertad que no se da en la sociedad es la que intenta eliminarme como rival, desprestigiarme en todo caso, o, si no pueden otra cosa, al menos controlarme para que siga el guion marcado por estos poderes en la sombra de la sociedad humana, unos poderes que solo buscan su interés propio, sin importarles para nada el resto de la humanidad ni el fin de esta. Y, claro, tienen todos los medios a su favor y los usan contra mí, pero...

Pero..., la campaña da sus frutos, y ya se empiezan a inquietar a los poderosos antes de haber hecho yo ninguna declaración al respecto. Aunque ahora toca intervenir activamente. En este sentido y a fin de controlar mi programa informativo clarificando la información que se da (valga la redundancia de la expresión información), hago amistad con una periodista joven nórdica y sin trabajo fijo a la que le doy información de mis apariciones, para que ella desde su formación periodística elabore el comunicado o presente fotos o vídeos de estos momentos en qué llego a la Tierra y me encuentro con mis hijos o nietos, o con la gente que está en ese momento en una plaza tan tranquilo, y así es como ella consigue, también, cierta notoriedad y un puesto como redactora de columnas y documentos para diversos medios, sin comprometerse con ninguno de ellos. Ella es muy libre, también, como yo, no se quiere atar a los medios manipuladores.

Qué ¿cómo la conocí? Pues...

Capítulo cinco, parte dos

Divulgación en los medios del mensaje de los cósmicos con Cristal como protagonista que, en su momento, será la madre de uno de mis hijos. Intervenciones en un programa nacional de televisión por dos veces, en un acto con la familia y en la ONU avisando a la población de los males que se nos vienen encima.

Para el trabajo de divulgación y tal y cómo apunté en el capítulo precedente, me apoyo en una periodista que conocí en una de las múltiples entrevistas que me suelen hacer tanto en plena calle como más o menos formales. Ella es **Cristal**, originaria de un país nórdico, con ese precioso tono blanco combinado con el rubio vikingo en su piel y cabello y unas ligeras pecas que la hacen adorable. Vino a España queriendo conocer cómo es una tierra cálida y se quedó a estudiar el idioma enamorándose no solo de la calidez del clima, sino también de sus gentes. Dado que estudiaba periodismo en su país, aquí intentó buscarse un hueco en ese campo no sólo para aprender, sino para sobrevivir, pues era de familia humilde y orgullosa, raza vikinga y aventurera y tozuda como ellos. Así que tuvo que trabajar de figuración en cine y TV, escribiendo artículos para algún medio de su país de lo que acontecía en el Sur de Europa y realizando cualquier trabajo relacionado, eso sí, siempre con el mundo artístico o periodístico.

Y, claro, ella cual investigadora de algo nuevo, como era la aparición de un individuo que tenía contactos extraterrestres, me buscó hasta llegar a mí dirigiéndose en estos términos y en su escaso español aún:

- *Señor, ¿puedo preguntarle sobre sus viajes espaciales?*
- *Bueno, mi niña, ya me estás preguntando. ¿Qué quieres saber?*
- *Oh, lo siento, pero mi español es...*
- *Don't worry about. You can speak English if you'd like.*
- *Oh, thanks a lot, sir. How nice is talk to you. Well..., you know, a lot of people doesn't believe in your version, so, what can you say to change this opinion?*
- *Ok. It's not a version, it is the reality. A lot of people too can saw me in the different apparitions after any of my trip, so... It's just truly trip. Of course, people don't know what I'm doing in this trip, so...*
- *Do you mind giving me, and for the people, any information about?*
- *Well, ok.*

Así es como la conocí y así fue como, tras una agradable taza de té y largas charlas incluyendo también café, comidas o cenas y un entendimiento fácil, pues estamos hechos de la misma pasta aventurera, emprendimos la idea de ir dando de una forma más ordenada la información que yo quería transmitir. Y ella haría esa tarea de intermediación y difusión.

Así es como empiezo haciendo una aparición en un programa de televisión, interrumpiéndolo y presentándome como por arte de magia (uno de mis nuevos poderes es que me puedo invisibilizar cuando quiera y aparecer en cualquier lugar del mundo en unos instantes). Así que, durante la emisión, me presento de esta guisa:

*“Señoras y señores: pido disculpas por intervenir en este espacio sin aviso y sin ser invitado, pero la urgencia de lo que tengo que decirles me obliga a ello y, créanme, es por su bien. Y, además, **“ahora que ya conocen las noticias, ¡yo les contaré la verdad!”** (plagiando el inicio de este programa) y voy a darles unas recomendaciones, si me lo permiten, ya que no doy consejos a nadie que no me los pida.*

Pertenezco a la civilización humana con el nombre que me dieron mis padres cuando nací en el sur de España, José Luis, y también pertenezco al grupo cósmico

solar-espacio 7 con la identificación o nombre de joelius000. Algunos quizá hayan oído hablar de mis encuentros con seres extraterrestres, como se les suele llamar. Y así es, aunque lo de extraterrestres habría que matizarlo y darles su real característica. Pero..., eso ahora no es lo importante. Y ni ellos, ni yo tampoco, pueden creerme. Lo que importa ahora es preservar nuestra casa y madre común, la Tierra, que se nos muere poco a poco o, mejor dicho, la estamos matando poco a poco.

*Y eso tiene que ver con el **cambio climático** pues tras cumbres, acuerdos y compromisos que no se cumplen y mentecatos que lo niegan, ahí está. Estos días se está celebrando una cumbre (otra más) para..., bueno, para que parezca que estamos haciendo algo... Y no es así.*

Bueno sí, lo estamos haciendo, pero para perjudicarlo aún más. Por ejemplo, para asistir a dicha cumbre se han usado cientos de aviones venidos desde todas partes y vehículos de traslado, con lo que se han generado muchas toneladas de gases contaminantes a la atmósfera; y hay comidas de gala, con sobras tiradas a la basura que podrían alimentar a cientos de hambrientos y otros derroches varios que van justo en la dirección contraria a lo que se debe hacer para parar tratar de evitar este desastre planetario. Pero...

Porque, como saben, en los últimos tiempos las catástrofes que nos dicen que son naturales, no lo son, y estas nos muestran un día sí y otro también que el cambio climático es provocado por la irresponsable acción de la actividad humana, algo que los científicos confirman, aunque haya quiénes por ignorancia o intereses malignos lo nieguen. Nuestro maltrato a la madre tierra es la causa de todos sus males y a todos afecta, por lo que los humanos somos los únicos culpables. Es una herencia envenenada que dejamos a nuestros nietos y que ellos, en su inocencia, no merecen.

Y lo cierto es que esto no ha hecho nada más que empezar, pues parece seguro que en los próximos tiempos vendrán más y más catástrofes. No lo digo para asustarles, sino para prevenirles. Por eso, esos acuerdos que se firman de reducciones de no sé qué, de reciclar no sé cuánto, de llegar a no sé qué porcentaje de emisiones, etc., etc., no nos va a solucionar el gran problema que hemos creado en el planeta y que nos va a amargar el poco tiempo de vida que ya le queda a la especie humana.

Yo propongo, más bien recomiendo, una acción total. Tenemos que cambiar radicalmente nuestro modo de vida, pues todo lo demás son parches que no nos van a llevar muy lejos, como ha ocurrido hasta ahora. Porque..., ¿podemos hacer algo, quizá se pregunten? Pues sí. Una buena forma de empezar a actuar sería que...

- *Vuelvan a la tierra, al contacto con la madre tierra, y déjense de torres y rascacielos, de inhumanas macro ciudades, de aviones, coches y demás vehículos contaminantes, de una vida estresada y estresante.*
- *Taponen definitivamente los pozos petrolíferos y utilicen solo energías renovables. Cierren y destruyan las industrias armamentísticas, que solo traen muerte y destrucción entre la familia humana.*
- *Eliminen las armas, los ejércitos y todo aquello que sirva para matar seres vivos, para matarse entre humanos, para la esclavitud. Las fuerzas militares y policiales será mejor convertirlas en fuerzas sociales de ayuda a la ciudadanía, y no de represión de la ciudadanía. Hermánense, puesto que todos somos hermanos.*
- *Abandonen el consumismo exacerbado. Hay que vivir de lo que producimos en nuestro entorno y no de productos artificiosos. Los productos comarcales son tan exquisitos como los importados y no necesitan de medios de transporte contaminantes para llevarlos a nuestras tiendas y casas, ni de procesos de congelación o refrigeración exagerados como los que solemos usar.*

- *Defiendan, practiquen y consigan la igualdad real entre todos los seres humanos, eliminando las barreras o fronteras artificiosas y repartiendo la riqueza entre todos, pues a todos pertenece. Abrir puertas y corazones y compartir la casa común de todos que es la Tierra con todos nuestros hermanos de especie y del resto de las especies que la habitan.*
- *Y olvidense de dioses y religiones, pues lo único que nos han traído es guerra y dolor a lo largo de los tiempos. Y, créanme, he buscado por una gran parte de nuestra galaxia y colindantes y no hay ni rastro de dios, de ningún dios. Y desde luego la ciencia lo confirma: ningún dios ha sido necesario para que se forme el universo y surja la vida. La religión y los dioses son un invento malévolo de algunos para vivir de ese cuento que nos cuentan. No hay más.*

Y es que ese invento de los dioses es fruto solo de la maldad humana de algunos para dominar a los demás, para esclavizarlos con amenazas de castigos divinos y a cambio conseguir vivir “como curas” sin dar un palo al agua en toda su vida, esa es la vida de esos falsarios predicadores que son nuestros esclavizadores.

Si alguien necesita un dios en el que apoyarse o refugiarse de sus miedos, que lo cree para él solito, pues puede hacerlo, sin necesidad de que un intermediario lo haga o rece por él. Cada persona se puede entender directamente con su espíritu, dios o como quiera llamarle, si es que lo necesita. Pero..., insisto, yo no me he topado con ninguno hasta ahora, pueden creerme. Y lo he buscado, sí.

¿Darán resultado estas recomendaciones que les doy? Estén seguros de que, al menos en sus vidas, sí tendrán resultados positivos. Y con respecto al planeta pues..., ¡depende de lo que hagamos todos como grupo humano!

Y les recomiendo, también, que empiecen a poner nombre a los entes o personas que más responsabilidad tienen en los desastres que estamos viviendo para señalarlos, excluírlos, culparlos y eliminarlos, ya que un cuerpo enfermo se cura extirpando los cánceres o virus malignos que provocan esa enfermedad. Así, pues, ¡manos a la obra!

En fin, quiero anunciarles que, en la medida en que me sea posible ya que mi vida transcurre por diferentes lugares espaciales y durante algún tiempo, les daré datos y avisos de lo que se nos viene encima, aunque no podrá ser por mucho tiempo. Y también actuaré en beneficio de la sociedad humana en la forma en que me ha sido encomendada por la justicia cósmica que es, al fin y a la postre, la garante de que el universo y sus diversos sistemas se conduzcan de una forma natural tal y cómo han sido formados a lo largo de los tiempos, sin que unos minúsculos seres como los humanos los perturben, que es lo que estamos haciendo con la Tierra.

Y ahora, les dejo con la emisión que estaban viendo. ¡Cúdense!”

Esta intervención, lógicamente, tuvo un gran impacto y fue transmitida prácticamente en todo el mundo, unos tachándome de loco e intruso y otros poniéndose a mi favor, pues todo lo dicho tiene sentido. En fin, la humanidad, como ya ocurriera en algunas leyendas de la antigüedad, no hizo mucho caso.

Así que, ante una nueva ola de venideras catástrofes, nuevamente di aviso, esta vez más corto y contundente. Y esta vez me hice invitar en el mismo programa, como muestra de realismo en mi postura. El presentador se dirige a la audiencia en estos términos:

- *Como hemos venido anunciando, tenemos con nosotros hoy a José Luís o joelius000, no sé bien como llamarte.*
- *Con joelius ya es suficiente.*

- *Bien, pues tú nos has pedido este espacio para decirnos algo y aquí estamos impacientes por oírte. Pero, antes de nada ¿cómo es eso de ser humano y cósmico a la vez, si me permites la pregunta?*
- *Bueno, es simple. En nuestras culturas terráqueas, a una persona que viaja mucho, que se relaciona mucho, se le suele denominar loco, en primer lugar, pero también mundano, trotamundos, aventurero o similar, incluso raro, o sea que tiene, al tiempo, varias identidades culturales. Pues esto es igual. Nací en la Tierra, luego soy humano terráqueo, pero vivo gran parte de mi vida en el espacio visitando diferentes astros y lugares del universo, luego soy cósmico, según aquí lo definimos.*
- *Pero ¿cómo llegaste a eso?*
- *Ellos, mi grupo cósmico, me eligió. Yo estudiaba la historia, la de verdad no la falsa que nos han contado, y ellos saben, o pueden saber, todo sobre nosotros, sobre cada individuo. Así es que creyeron que yo era la persona adecuada a sus propósitos.*
- *¿Qué propósitos, cuáles son?*
- *Pues son varios, pero todos confluyen en un objetivo único y es el que no se repita la historia de las anteriores extinciones masivas y tengamos que empezar de cero otra vez. Estamos a las puertas de la quinta gran extinción masiva del planeta..., sí, no me miren así, ya ha habido otras cuatro civilizaciones anteriores y todas se extinguieron, y la nuestra es la quinta y estamos al borde de la extinción. Luego vendrán otras dos más, y ¡plaf!, nuestro planeta ya no podrá albergar más seres vivos, será pasto del sol abrasador o se fundirá con otro planeta.*
- *Pero..., ¿usted no deja de asombrarnos! En su intervención anterior hablaba de que los dioses y las religiones han entorpecido la evolución, y ahora nos dice que ya ha habido otras civilizaciones anteriores. Pues...*
- *No es solo que hayan entorpecido la evolución, es que se la han cargado. Si hubiéramos evolucionado de manera normal, no estaríamos en la situación de final de ciclo que estamos. Y sí, antes ya ha habido extinciones, la mayoría debida a impactos meteóricos en la Tierra, como el que causó la desaparición de los dinosaurios hace unos 65 millones de años, aunque hubo otra hace unos 250 millones de años que hizo lo mismo. Pero..., no tenemos tiempo de analizar ahora la historia pasada, estoy aquí para lo que se avecina, y no es nada bueno.*
- *¿Más catástrofes?*
- *Más y más dañinas. E inmediatas. Lo bueno, si es que hay algo bueno en ellas, es que van a empezar a caer las torres y rascacielos de las grandes ciudades con el caos que eso provocará (yo ya hablé de ello antes), y todos los puntos calientes del planeta como pozos petrolíferos, arsenales militares, especialmente las atómicas, minas y otros enclaves dañinos van a verse sacudidos y eliminados. Las fuerzas tectónicas y sísmicas de la Tierra harán oír su voz, ayudados por los sangrantes volcanes y las fuerzas de la justicia celeste o cósmica para completar el trabajo. Y otra cosa: todos aquellos personajes que se han tenido por todopoderosos van a sentir en su propia carne el mayor castigo, castigo que todos lo vamos a sufrir en mayor o menor medida.*
- *Pero..., pero... ¿cómo sabe usted eso? ¿Cómo...?*
- *Amigos, no hay tiempo para más. Dije que sería una entrevista corta, para anunciar lo que tengo que anunciar y que contestaría a algunas preguntas. Y a su última pregunta de cómo lo sé..., pues, lo sé. Mi capacidad perceptiva me hace intuir con claridad los acontecimientos venideros, fruto de esa evolución*

que yo he podido seguir en parte y los datos e información que esto aporta, evolución que las mentes humanas, en general, sólo han desarrollado mínimamente y de ahí el bajo nivel en el uso de sus capacidades cerebrales, por la obra y gracia de las religiones, como ya he señalado. Así que del atraso evolutivo... ¡culpen a los dioses y a las religiones y religiosos! Y también estos pagarán por sus “pecados” (que aquí viene bien esa palabreja inventada), no lo duden. Sus mentiras no tendrán la acogida de ningún dios inexistente.

- *Pero...*
- *Muchas gracias. Buenas noches.*

Una vez más, se difunden mis intervenciones por todo el planeta y la gente empieza a tomarse más en serio mis avisos, ya que ven que mis profecías se cumplen. Y así es, el día siguiente fue de una convulsión tremenda en la Tierra, con las réplicas que siguieron. Y sí, las fuerzas celestes a las que me refería (**justicia cósmica** en realidad) hicieron su trabajo: rayos teledirigidos hacia puntos localizados y focalizados que hicieron arder numerosas instalaciones, aeropuertos y bases militares, terremotos demoledores y lluvias de granizo como nunca se habían visto, destruyendo todo lo que se ponía a su alcance. En fin, es lo que tiene tener la información pertinente con anticipación.

Tras estas catástrofes la ONU se reúne de urgencia y en sesión continuada para afrontar, dicen, la situación. Y allí me planto también sin ser invitado, con el consiguiente revuelo por haber pasado todas las barreras de seguridad sin que nadie me detecte. Es lo que tiene ser invisible, intocable e indestructible.

Pero, antes de referirme a esa intervención, diré que ya las anteriores hicieron que todos los medios de comunicación me buscaran, quisieran mi intervención en sus programas, me solicitaran entrevistas, discursos, intervenciones en medios científicos, etc., pero yo rehusaba toda esta parafernalia mediática y, a cualquier petición, respondía siempre lo mismo: *“he dicho cuánto tenía que decir; en sus manos está el difundirlo y en la ciudadanía y gobernantes actuar, yo no voy a estar insistiendo más en lo mismo”*

Obviamente muchos medios tergiversaban mis palabras, decían que yo no quería hablar porque no tenía nada que decir, que todo era una trola... En fin, lo de siempre. Pero los hechos acompañaban a mis anuncios, así que...

Y es que yo, en ese tiempo, estaba multi atareado al compatibilizar mi vida entre mis dos mundos, algo que se me hizo habitual y dada la carga de energía que recibía lo llevaba bien. Y es que en poco tiempo mi capacidad cerebral estaba ya cercana al 35% (la de los humanos no suele pasar del 14%, o el 16% si es un superdotado y raras veces se sobrepasa ese valor, aunque la mayoría está por debajo, en torno al 9-12%). Y físicamente me encontraba como una persona de 30-40 años, o sea que perfecto.

Una intervención que dio mucho que hablar fue la que hice, un tiempo antes, en una visita a mi pueblo natal pues, consideraba que debía avisar a mis vecinos, paisanos y familia de una forma directa de lo que se nos venía encima. En ese contexto, y en una celebración festiva que tenían, llegué yo con el consiguiente revuelo. Allí había muchos miembros de mi familia y amigos que, obviamente, todos me querían abrazar, hablar y, en fin, que no me dejaban desarrollar mi discurso. Y en el tránsito de estas charlas directas, una de mis sobrinas pequeñas, hija de un sobrino y a la que yo no conocía previamente, dulce y cariñosa ella, me dice...

- *Tito Pepe, dice mi mamá que tú sabes volar.*
- *¿¡Yoooo!?, contesté. Bueno la verdad es que igual si tú me ayudas puedo volar. ¿Me ayudas?*

- *Sí, dijo ella... Pues..., ¡agárrate fuerte a mi mano y a ver qué pasa!*

Dicho y hecho. Se cogió de mi mano y yo me elevé con ella dando una vuelta por la nave dónde nos encontrábamos hasta situarnos en el escenario, ante el asombro de los demás. Y le digo:

- *Pues sí, oye, sé volar, y tú también, ¿vale?, pero..., esto es un secreto entre tú y yo y nunca lo hagas sin mí, cuando quieras volar me lo dices, ¿o. k. maquái?*
- *Ok.*
- *Ya subido al escenario y con la niña de la mano, dije: Cómo habéis visto, sí es cierto que tengo ciertos poderes y uno de ellos es el de adelantarme a lo que va a suceder y por eso estoy aquí, para avisaros de que, en la medida en que podáis cada uno, cada familia y cuánto antes, volver a la madre tierra, al campo, pues ese es el lugar más seguro para sobrevivir a cualquiera de las catástrofes que nos esperan. La vida que hemos conocido en los últimos tiempos se nos acaba y tenemos que regresar a la más primitiva. Ni el dinero, ni las propiedades, ni los negocios van a tener ningún valor en el futuro, solo la tierra que es la que nos puede alimentar. Así que...*
- *Y ahora, mi niña, ¡vuelve con mamá! ¡tú solita! ¿te atreves?*
- *Sí.*
- *Vale, pues yo te guío. La mano, porfa. Así, así y ahora suéltate despacito y vuela hacia tu mamá.*

Hice volver por el aire a la niña, con los cual todos se quedaron no solo confundidos, sino muchos de ellos atemorizados. En fin, eso de tener a un todopoderoso en la familia....

Pero..., para aclarar dudas, eso de flotar en el aire se hace creando una burbuja (como si fuera una pompa de jabón, pero invisible) a la que no le afecta ni la gravedad terrestre ni siquiera los objetos físicos, pues puede traspasarlos. Es un sistema que crea un vacío en el espacio-tiempo por el que fluye sin que nada interfiera en su trayectoria, y es el que utilizamos en los grupos cósmicos como medio de desplazamiento, protección, seguridad, etc., y que nos hace impenetrables y con capacidad de ubicación en distintos lugares del espacio-tiempo en cuestión de segundos, un sistema que se maneja solo con la capacidad de la mente para realizar las acciones que esta desee.

Así que..., aunque para los terrícolas esto sea magia, no lo es, pues responde a acciones de las fuerzas físicas universales, aunque los humanos en la Tierra no hayan llegado aún a esos conocimientos. Como tampoco son acciones de los dioses, que no existen, ya que solo se usan los elementos que el universo pone a nuestro alcance. Como ven, los seres de los grupos cósmicos somos muy normales, solo que con unos niveles evolutivos muy superiores a los humanos. Así de simple.

En cuanto al discurso en la ONU transcurrió de esta guisa. Me presento en pleno debate en mi nube mágica e invisible, por lo que aparezco en la mesa presidencial de pie detrás del secretario general, con el consiguiente revuelo. Y digo:

“Señoras y señores: les ruego me disculpen por esta interrupción, pero ustedes me han invocado, ya que no hacen más que hablar de lo que he dicho o hecho. Y aquí estoy para responder a sus dudas, yo no me escondo como han dicho algunos.

Con el permiso de esta mesa presidencial y el de ustedes, o sin él pues estoy aquí para decir lo que tengo que decir, me reafirmo en mi condición de humano y cósmico a la vez y en que mis avisos o recomendaciones están bien fundamentadas,

pues en el grupo al que pertenezco, así como en otros con los que compartimos información, tenemos datos que confirman que nos acercamos al desastre. Y las pruebas las tienen delante de sí, pues cada día hay nuevos desastres en el planeta y son, pueden estar seguros, fruto del maltrato, criminal maltrato diría yo, que los humanos han dado al planeta. Y este, nuestra madre Tierra, está respondiendo a la agresión sufrida y sus fuerzas espaciales hermanas la ayudan en ello. Es así de simple.

¿Culpables? Todos los humanos, sí, pero algunos más que otros. Y los que tienen mayor culpabilidad están sentados aquí, en este foro que debería ser para hermanar a los humanos del planeta en la igualdad, no para guerrear entre ellos provocando desigualdades tremendas y un daño enorme al planeta. Me asquea ver sus caras de presidentes todopoderosos, me repugna que discutan siquiera cómo arreglar el desaguisado que han ocasionado.

Sí, señores gobernantes de las grandes potencias como los EE. UU., Rusia, China, India, Corea del Norte, Israel, Alemania, Francia, Inglaterra, etc., ustedes son culpables en primer grado. Y lo son también los reyezuelos de países que consideran casi como propios y tratan a su gente como siervos, como ocurre en Arabia Saudí, Tailandia, Marruecos, Siria y muchos otros, así como esa pavorosa casta de religiosos, papa, popes y ayatolás incluidos, además de obispos, imanes y toda la casta sacerdotal de que se hacen acompañar.

Y, señores, ha llegado su hora, su tiempo de pagar sus culpas está cercano y sufrirán de una forma directa más que los demás humanos, no lo duden. Las fuerzas celestes y su justicia cósmica saben lo que se hacen y saben lo que han hecho todos y cada uno de ustedes. Y no, no me miren como si yo fuera un dios que todo lo sabe pues, lo he dicho ya varias veces, los dioses no existen, pero sí las fuerzas universales que actúan simplemente por impulsos empáticos y les tienen fichados. Así que..., ¡que cada palo aguante su vela!, como suele decirse.

Supongo que les gustaría hacerme un montón de preguntas que no llevan a ningún sitio. Así que se las ahorro y pueden dedicar su tiempo a hacer algo de provecho mientras les quede algo de tiempo, quizá eso aminore su castigo. Pero..., también les aviso, muchos de ustedes no retornarán a su casa..., al menos vivos.

Mi recomendación es que den por concluida la función de esta ONU, una institución inútil pues unos pocos países tienen derecho de veto por lo que sus decisiones siempre están condicionadas, no son democráticas, y que creen una comisión que la sustituya de no más de 30 miembros en la que haya una gran representación científica y con la decisión clara de poner orden en el mundo (algo que no les debería llevar más de 30 minutos), y que cada cual vuelva a su país lo antes posible para ayudar a sus poblaciones, a ayudarlas de verdad se entiende, empezando por la eliminación de todos los aparatos militares y policiales como tales y dedicándolos a la ayuda directa a las poblaciones. Así, que, apresúrense.

Y gracias por escucharme, aunque a alguno ya veo que no le ha hecho mucha gracia que venga yo aquí a lo que esos “algunos” consideran “insultarlos”. La verdad nunca puede ser un insulto. Y, puede que esta sea mi última intervención, ya que estamos casi en tiempo de descuento. Buenas tardes, señoras y señores.”

Y, de la misma forma en que llegué, me voy, dejando a todos en una fuerte zozobra que se convirtió en discusión y que el secretario general pudo cortar después de un acalorado enfrentamiento entre partes. Así que, tomaron una decisión precipitada de hacer una comisión, sí, pero para preparar la comisión que yo planteaba. O sea, lo de siempre: si algo no funciona, se crea una comisión para ver que se hace, y de esta nace

otra para determinar y estructurar lo que se hace, y otra para priorizar lo que hay que hacer, ... el cuento político de nunca acabar.

Estas acciones e intervenciones más hacen que aparezcan seguidores del tipo discípulos o apóstoles, como si yo fuera un dios, que sigan mis ejemplos y enseñanzas y me defiendan de los que, pues también están los otros, los que dicen que soy un impostor, un farsante que usa trucos de magia para parecer o hacer algo...

En fin, como siempre ha ocurrido en la historia de la humanidad, una parte de esta luchando contra la otra, sin razonamientos, diálogo o simples intentos de entenderse los unos con los otros. Quizá, la definición de humano debería ser la de “*ser primario que lucha contra sí mismo*”, pues le pega más que la de “ser inteligente”.

Todo esto y el hecho de que la Tierra ya explota por todos sitios y los desastres son cuantiosos y de difícil arreglo, poco tiempo después dejo de avisar y de mostrar las evidencias pues ya todo está dicho y solo es voluntad de los humanos el ponerse a salvo, si es que pueden, pero ya casi cada uno por su lado, nada de unión entre ellos.

Y yo empiezo a ocuparme de los míos y de tratar de llevar a efecto ese proyecto de la nueva raza cósmica, y cuando digo de los míos, quiero decir los más íntimos, pues no es posible entender como míos a los numerosos parientes familiares que hay en mi genética y que, en muchos casos, poco tienen que ver conmigo, apenas nos conocemos, y menos a toda la humanidad, como es comprensible, ni siquiera a todos los amigos y amigas más cercanos o íntimos.

Y, evidentemente, tengo mucho que hacer. Hay un gran número de grupos cósmicos espaciales con los que contactar y relacionarse, intercambiar información y planes para que la armonía sea universal; hay que establecer y difundir los principios de la energía que hay que usar, no contaminante y duradera, para que el nuevo grupo actúe con rectitud y conocimiento; hay que estudiar los alimentos y la forma de producirlos, las enfermedades y como prevenirlas y curarlas, etc. Y, sobre todo, la actividad principal de los cósmicos que es estudiar y esto hay que transmitirlo con una educación adecuada a los miembros de esta nueva raza espacial.

Sin olvidar, claro, al resto de la raza humana, pues sigo interviniendo para que las cosas cambien, no queda otra. Y en esto tengo toda la ayuda necesaria de las fuerzas celestes y su justicia cósmica.

Capítulo seis

Intervención para que actúe la justicia cósmica, unas veces por mis propios medios o poderes y otros con la ayuda de esa justicia cósmica, que viene a ser lo mismo. Intervengo nuevamente en la ONU. La policía de mi país de nacimiento me quiere llevar a presencia del rey, algo que no permito.

A pesar de mis numerosos avisos directos o utilizando los medios de comunicación, la civilización humana, especialmente la clase política, seguía su ritmo y sin tomar medidas efectivas que pudieran revertir el proceso de aceleración constante hacia el desastre final y término de esta civilización.

Por eso, y para tratar de encauzar su solución o, al menos, mitigar sus efectos, empecé a hacer uso de lo que mi familia cósmica llama justicia, es decir, la justicia se aplica de una forma directa y sin tantos vericuetos y trampas como se suele dar en la justicia (por llamarlo de alguna forma) de los países llamados democráticos que, más bien, son un sistema lleno de triquiñuelas para que siempre ganen los poderosos, los que se pueden rodear de caros abogados e incluso comprar jueces y jurados.

Así pues, en la justicia cósmica y mediante un sistema preciso de valoración de cada individuo, se sabe bien si sus actos son o no acordes a un justo respeto hacia el prójimo, si se actúa por el bien común o egoístamente, si, en fin, se es buena o mala persona y, por tanto, se debe aplicar un castigo o elogiar sus valores.

En ese sentido, cuando esta justicia cósmica de que está dotado cada individuo de esta familia dirige su atención hacia cualquier gobernante o individuo humano, sabe de inmediato si el observado es o no culpable y merecedor de un castigo, así que lo aplica en la proporcionalidad que corresponda. Obviamente los actos de los gobernantes o empresarios conllevan una serie de elementos destructivos, como son las armas, el sistema de reparto desigual o desigualdad lo que genera un sistema de castas o el absolutismo de algunos de estos gobernantes para con sus gobernados. Y en esto están también a los dirigentes religiosos, los medios de comunicación o a las empresas que hacen de tapaderas para negocios sucios o perjudiciales para la población. Y, en cualquier caso, muchas de estas conductas son tan evidentes que no necesitan de jueces ni jurados para saber el grado de culpabilidad de cada uno, solo sentido común que puede tener el común de los mortales. Pero, como dije antes, los poderosos se enmarañan de leyes para salir inmunes de toda tropelía cometida.

Y yo, al mismo tiempo que voy dando toques al proyecto de mi grupo cósmico de formar la nueva raza espacial, empecé también a actuar para llevar la justicia a todos los rincones del planeta. Y empecé por lo que considero primordial, esto es, la destrucción de los arsenales de armas, así como de los sistemas que los sustentan y desplazar o eliminar del poder a aquellos elementos nocivos para sus conciudadanos y la raza humana en general.

Dado que en la ONU seguían con comisiones y sin llegar a acuerdos que condujeran a solucionar nada, hice otra visita en una sesión plenaria de los presidentes o jefes de estado de las naciones que la componen y que transcurrió así.

Me presenté, como otras veces, sin aviso e inmediatamente les transmití esto:

- *Señoras y señores. Dado el poco caso que han hecho a mis propuestas en la idea de mejorar el bienestar de la raza humana y de su supervivencia, vengo a decirles, porque no me gusta actuar sin aviso, de algo que ya está ocurriendo mientras ustedes están aquí tan tranquilos tomándose esto como un juego. Y, aunque vengo con este aviso último, ya les advertí de ello en mi anterior*

comparecencia. Así que, pues bien, el juego ya está en manos de la justicia cósmica y esta está actuando en los siguientes puntos o elementos:

- 1. Se está haciendo explotar todos los arsenales de armamento que sus fuerzas militares tienen repartidas a todo lo largo y ancho del mundo, empezando por las nucleares. Aunque no teman, estas no dañarán a las personas pues serán avisadas con antelación para que abandonen las instalaciones, eso está controlado, salvo a aquellos que se empeñen en salvarlas.*
- 2. Igualmente ocurre con aquellos navíos militares que surcan los mares, pues nunca llegarán a puerto, dormirán en el lecho marino.*
- 3. Las bases militares repletas de material bélico y aviones de guerra sufrirán incendios pavorosos que destruirán igualmente sus arsenales y naves.*
- 4. Con estas acciones, se acabarán las guerras, pues no habrá armamento para matarnos entre los humanos, salvo que recurramos a las manos. Y, en países dónde las armas son un privilegio, como en USA, estas dejarán de funcionar y solo serán reliquias de un doloroso pasado.*

En este punto, se produce un poco de alboroto por parte de algunos de los allí presentes, como el presidente de USA, quizá por alusiones.

- Usted no tiene ningún derecho a hacer eso, si es verdad lo que dice.*
- Sí quiere usted saber si es verdad solo tiene que preguntar a sus medios de información, claro. Pero yo puedo facilitarle el dato con más precisión mediante un vídeo holográfico de lo que está ocurriendo. Pueden verlo, miren.*

Les muestro una proyección de vídeo recogiendo imágenes de varias partes del mundo dónde está ocurriendo lo que les estoy diciendo. Y ahí empiezan los insultos...

- Es usted un mal nacido (presidente USA)*
- Propongo que expulsemos a este individuo de esta sala (presidente ruso)*
- Es impío y devastador, es el demonio (jeque árabe)*
- Etc., etc.*

Ante esto, aplico una regla de justicia cósmica de *anulación de personalidad* y hago que el presidente americano empiece a balbucear como si fuera un bebé o una persona con una anomalía congénita, lo que venimos en llamar subnormal; o que el presidente ruso enmudezca; que el jeque árabe empiece a hablar con voz de pito ante el pitorreo de sus allegados y del resto de la cámara; que el representante de Corea del Sur se acojone, cuando le muestro a su líder que ha perdido la cordura, que está loco de atar; que el absolutista presidente endiosado de Tailandia muera con fuertes dolores por el daño que ha infligido a su pueblo, etc.

Obviamente, no solo estos injustos representantes de unos pueblos que no se los merecen reciben su castigo. Según avanzo en esta limpieza de elementos tóxicos para la humanidad, le van siguiendo representantes o líderes religiosos, empresarios esclavistas y especuladores, corruptos de cualquier clase, líderes de medios de comunicación que intoxican, líderes y grupos terroristas, los que de verdad lo son, no aquellos que luchan por defender derechos y libertades que las más de las veces se les cofunde, etc., etc.

Y lo hago desde diferentes foros y según voy teniendo conciencia de quiénes son estos elementos perturbadores. Ciertamente, tengo que recurrir a mis compañeros de la justicia cósmica pues el trabajo es colosal, hay demasiados elementos malignos en la

sociedad humana y hay que acabar con ellos antes de que sea tarde. La enfermedad humana es tal que hay que extirpar un montón de elementos nocivos.

Qué duda cabe que los poderosos inician un fuerte ataque contra mi persona, ahora más que nunca, y si bien hasta ahora me habían llamado o tomado por loco y apenas me hicieron caso, ahora presionaron a los gobernantes de todos los países para que cualquiera que me echara el guante me detuviera y sería recompensado y esto incluía a los gobernantes de la nación que me dio cuna. Y lo hicieron mientras pudieron, claro, pero yo no les di tregua.

En ese sentido, un buen día se me presenta la policía y guardia civil juntos invitándome a una reunión con el rey, me dicen que quiere conocerme. El diálogo va más o menos de esta guisa:

- (Llaman a la puerta) *Buenas tardes, señor. Tenemos orden de su majestad de acompañarle a palacio, pues él quiere hablar con usted.*
- *Buenas tardes, caballeros. Pues si es él el que quiere hablar conmigo ¿por qué no ha venido él? Yo no tengo ningún interés en hablar con él, así que...*
- *Perdone, pero él es el jefe del estado y...*
- *A mí eso no dice nada, yo no le reconozco ni como rey ni como jefe de estado. En una democracia los cargos han de ser elegidos por votación y a su padre y a él lo ha elegido un dictador, no la ciudadanía.*
- *Pero usted tiene la obligación de acudir a una cita con su majestad si este lo pide. Es la ley.*
- *Una mala ley, si es que es así. Por tanto, me tendrán que detener para eso, pues yo no voy a acudir voluntario a una cita que no he pedido ni quiero tener.*
- (Los dos oficiales se miran sin saber qué hacer, y me dicen) *Vamos a llamar a nuestros mandos. Ellos sabrán qué hacer.*
- *Pues bien. (Y les cierro la puerta. Poco después vuelven a llamar) ¿Y ahora qué pasa?*
- *Qué tiene que acompañarnos. Es nuestra obligación.*
- *Pues deténganme.*
- *Si nos obliga... (dan instrucciones a los policías y guardias que los acompañan, media docena en total, de que procedan a detenerme y ellos llevan sus manos a sus pistolas. Pero, en ese momento, yo hago que las armas vuelen por los aires y se queden suspendidas a una altura de unos tres metros del suelo, lo que les deja atónitos)*
- *Está usted infringiendo las normas, señor.*
- *Veamos. Ustedes vienen a mi casa y pretenden detenerme porque el rey quiere una cita conmigo sin que yo haya cometido delito alguno y, desde luego, no aportan ninguna prueba o razón sobre tal detención, solo la cita. ¿Y soy yo quién está infringiendo las normas? ¡Venga ya!*
- *Pero, pero... Nuestra obligación es...*
- *... Es tener datos o pruebas de comisión de delito si no, no pueden detener a nadie. Así que vuélvanse por dónde han venido y cuando vengan a importunarme que sea con algo más elaborado y preciso. (Ellos miran sus armas suspendidas a tres metros de altura y les digo) No, no se molesten. Esas van a la chatarra, camino que seguirán todas las armas existentes. Buenas tardes. Ah, me olvidaba. Todo lo que aquí ha pasado está grabado y circula ya por los medios de comunicación para informar a la ciudadanía. (Y vuelvo a cerrar la puerta de mi casa, con lo que ellos se van apesadumbrados).*

Como era de esperar, esto no quedó así. Se supone que tendrían una buena bronca, informes y demás con sus mandos y me consta que el rey se puso furioso al ver en las televisiones todo el montaje y que hubieran dicha que iban por orden de él. Así que, al día siguiente vuelven a la carga, esta vez con un capitán al mando y el mismo sargento que el día anterior y ya sin policías de refuerzo, solo ellos dos. La charla la inicia el nuevo capitán.

- *Señor, ayer cometimos una tremenda equivocación que queremos rectificar y pedirle disculpas.*
- *Siempre es bueno rectificar. Dicen que de sabios es.*
- *Por eso, le pedimos disculpas y le rogamos en nombre de su majestad que las acepte y que acepte su invitación, pues solo quiere conocerle y hablar con usted de lo que está aconteciendo y que le tiene muy preocupado.*
- *Ya, le preocupa perder no solo su cargo si no su reputación y prebendas, cuando nunca le ha preocupado un pimiento lo que le ocurre a la sociedad en general y los ciudadanos de su nación en particular ¡Qué falsedad!*
- *Me temo señor, que eso no es así, su majestad siempre ha sido un gran defensor de los suyos.*
- *Sí, de su corrupto padre, hermana, tíos, cuñados, amigos... Sí, lo sé.*
- *Pero..., en fin, señor, ¿acepta usted la invitación? Si es así nosotros podemos acompañarle para que no tenga problemas.*
- *Yo no tengo problemas, señores. Los tienen ustedes con el rey y el rey. Así es que díganle si quieren, que si él desea hablar conmigo no tengo inconveniente en recibirlo en mi casa, eso sí, en calidad de persona miembro de esta sociedad humana, no como rey ni jefe de estado, pues no le reconozco tal categoría. Así que, si me disculpan... (hago por retirarme, pero...)*
- *Señor. No nos queda más remedio que volver a apelar a su buen criterio y acompañarnos, pues es la orden que tenemos.*
- *Mi buen criterio está a salvo, no se preocupe, pero ¿qué orden es esa? ¿La de detenerme si no colaboro voluntariamente? Eso es absolutismo, lo sabe ¿no?*
- *Solo sé que tengo que llevarlo a ver a su majestad...*
- *Pues entonces debe saber que tiene que detenerme para ello.*
- *Si me obliga. Señor, queda usted detenido por resistencia a la autoridad.*
- *Vale. Pero no iré voluntariamente, será por la fuerza. Así que, proceda. (Le dejo que me coloque las esposas y, acto seguido, las esposas solas se abren y se colocan en las muñecas de cada uno de ellos dos quedándose unidos).*
- *Bien, lo siento, pero la justicia cósmica no está de acuerdo con la detención que trataban de hacer, la consideran injusta, así que son ustedes los arrestados por transgredir las leyes cósmicas. Eso sí, por ser la primera vez y obediencia debida tal y como dicen sus normas, pueden volverse a su casa o cuartel andando juntos o en el coche si es que pueden. Y no lo olviden. Todo ha sido grabado y se está difundiendo por los medios de comunicación, con lo que queda de manifiesto por segunda vez que han intentado una detención ilegal en nombre del rey. Y no habrá tercera, créame. La ciudadanía no se merece este rey, así que tiene una última oportunidad para renunciar a los ilegítimos derechos monárquicos y dinásticos que le sustentan. Y solo la tiene por unas horas, si no lo hace, la justicia cósmica actuará.*

En fin, el revuelo que se armó fue brutal, tanto político como social, con lo cual en pocas horas el rey fue depuesto por una masa de gente y se exilió a Italia, cuna aún

de sentimientos fascistas y por eso le acogieron, aunque no tardaron mucho en hacerle marchar a otro sitio. Las monarquías, por fin, se van extinguiendo, pues así ocurrió con otras, bien porque la población se sublevó e hizo que renunciaron a sus privilegios y se exiliaran, bien porque la justicia cósmica intervino para inducirles una subnormalidad física y mental... (perdón, mental creo que ya la tenían pues un individuo que se muestra con esa displicencia y pretenciosidad no puede estar bien de la “patata”) y, en fin, la sociedad civil poco a poco fue recuperando espacio, si bien y dado el tiempo que ha estado bajo la esclavizante tiranía de los poderosos, no les era fácil sobrellevarlo.

Capítulo siete

De la forma en que se va a formar la nueva raza espacial. Cómo se forma el primer grupo cósmico-terráqueo, una democracia abierta y directa. Quienes son las mujeres y porqué se eligen para formar ese nuevo grupo con nuestros hijos.

La nueva raza espacial y humana, su nacimiento e historia. Yo, el llamado abuelo Pepe tanto en la Tierra por muchos de mis nietos propios y allegados en el cariño, como por mis amigos de este planeta y del nomadismo cósmico y como primer miembro de esta nueva raza y partícipe en su nacimiento, he de comenzar el relato e historia de esta a fin de que las generaciones que nos sigan tengan una referencia clara y veraz de lo acontecido. Otros continuarán el relato más tarde cuando yo lo deje en sus manos, pero ya encauzado. Así que, comienzo con lo que podríamos llamar el primer capítulo de la historia de esta nueva raza espacial o cósmica.

Se puede decir que la idea de una nueva raza nace formalmente en la primera asamblea de la sociedad de *nómadas cósmicos* a la que asistí en abril del año 2024, que es cuando se da por bueno el plan que me proponen y que yo acepto, por lo que esa es la fecha de comienzo oficial de la nueva *raza espacial de la vía Láctea*.

Antes de eso, mis compañeros cósmicos estuvieron buscando y estudiando a los posibles candidatos y, finalmente, me eligieron a mí, posiblemente por mi empeño en conocer la verdad histórica, por mi tozudez y osadía en divulgarla, y por mis principios como humano comprometido tanto con la Tierra como con la vida en la misma que debe partir de la igualdad entre todos los humanos como raza, sin fronteras que los dividan y con total respeto a la naturaleza y seres que la habitan, así como respeto también a las leyes de esa misma naturaleza y del universo.

Pero, la fecha en que se fija como inicio de conformación y funcionamiento es la del 23 de abril de 2025, según el calendario juliano occidental, a pocos días del inicio también de la primavera, tiempo de nacimiento y vida. Empezamos a contar desde cero, así que en un año será el año 1.

Esta también es una fecha especial pues este año y esta primavera se ha dado por vencida la pandemia (más bien controlada de una forma eficaz) que tan duramente ha sufrido la sociedad humana en general en los últimos años y, aunque no sea la única que ha habido y las que puedan venir, esta ha tenido de especial que ha sido más divulgada y agresiva que otras. Y no es que ya estemos vacunados de futuros virus pandémicos, claro que no, pero sí parece que la sociedad está más concienciada de las causas que los provocan y que, en este caso, se pueden achacar con rotundidad al grave deterioro que hemos producido a nuestra madre tierra a través de la contaminación y basuras vertidas, así como el daño ecológico infringido a sus ecosistemas.

He de decir, que lo de crear o formar una nueva raza no lo tenía tan claro pues, si comparo con lo que se hace en la Tierra con respecto a nuevas razas de animales, las mezclas naturales o artificiales para darles un nuevo tamaño, una nueva función, un capricho a fin de cuentas de los humanos, no me acababan de convencer. Pero mi nueva familia cósmica me tranquilizó diciendo que todo lo haríamos de forma natural y sin imposiciones, solo usando la mezcla genética y, eso sí, con la educación compartida llegaríamos a dar sentido a esa nueva raza o grupo astral.

En fin, la emoción e ilusión me embargaban en este mi primer encuentro grupal, esta primera asamblea y la forma tan democrática en que transcurrió me sorprendió gratamente, pues allí todos éramos iguales, todos hablaban, preguntaban, conversaban, querían saber, conocer, proponer, ... fue realmente grandioso.

Y es que estas asambleas se parecen mucho a lo que nos cuentan que ocurría en algunas sociedades ancestrales, esto es, existía una especie de consejo de sabios o ancianos que incluía en la mayoría de los casos a toda la población, al menos para las decisiones importantes. Quizá esta es la auténtica democracia, una democracia en la que un consejo elegido rige los destinos de la población mientras que todas aquellas decisiones importantes se someten a la opinión y voto de todos, algo así como los referéndums de las nuevas democracias, si bien antes eran de forma directa y a petición de unos pocos, sin señalar cuotas ni matices.

Así que yo me propongo seguir estos pasos ancestrales, trabajar sobre una *democracia abierta y directa*, sin cuotas, porcentajes o arbitrios normativos que la limiten y en el que todas las personas sean partícipes activos, incluidos los niños y las niñas desde su edad más temprana. Todos son oídos y escuchados. Y, además de la gobernanza del grupo y de todo lo que le acontece, este consejo que se forma con el primer grupo cósmico es, a la vez, quién juzga cualquier desviación, error o arbitrariedad en las que se pueda incurrir y señalar la restauración de la normalidad en las condiciones que este grupo fije.

Es decir, no solo es un grupo gobernante que establece las leyes, si no que a su vez es también juez y parte para que todo transcurra de acuerdo con el programa que se establezca y las decisiones que se puedan acordar y poner en marcha. Para cumplir con estos fines, el grupo se reunirá periódicamente y tantas veces como sea necesario a fin de garantizar que todo marche acorde a lo previsto o para cambiar lo que haya que cambiar cuando sea necesario.

Con estas premisas y con las disposiciones, podríamos llamarles, del grupo cósmico en el que se da paso al nacimiento de este nuevo grupo, empezamos a trabajar en su conformación desde cero.

Así pues, se establece que, para la creación de una nueva raza, *la nueva raza espacial de la vía Láctea*, debo tener hijos con mis compañeras cósmicas. He de decir que todos los hijos lo son por inseminación artificial, costumbre de los nómadas espaciales, pues así seleccionan con precisión hijos sanos y el sexo y el momento que les conviene. Y eso no significa que no puedan tener sexo entre ellos o con ellos. Yo tengo sexo con compañeras cósmicas e hijos, aunque utilizando la inseminación artificial, para crear una nueva raza y también lo hago con humanas. Así, pues, los primeros miembros de esta nueva raza cósmica, como dije, son parte de mi propia familia y serán ya de pleno derecho los que nazcan a partir de mis hijos o descendientes en la mezcla de unos y otros.

Y todo comenzó en mi segundo viaje después de la asamblea primera a la que asisto pues, de inmediato, se procede a la inseminación artificial de cuatro mujeres con mi esperma. Y posteriormente, tiempo después, con mis compañeras terráneas, las mujeres terráneas elegidas antes de que los efectos rejuvenecedores se hicieran demasiado patentes, pues querían una raza auténtica de la mezcla de los mortales tempranos terráneos con su sociedad.

Así que ya mis hijos, casi todos, habían nacido o estaban a punto de hacerlo para incorporarse al grupo desde su inicio, y todos tienen nombre ya y sus madres a punto de parir, aunque los primeros serían, obviamente, los nietos más mayores que ya tenía. Esto tendría la ventaja de que ya los nuevos miembros desde su nacimiento tendrían contacto con los más mayores, lo que beneficiaría la relación grupal y la forma en que se proyecta que funcione la nueva raza, una raza de todos para todos.

Se estudió, también, el incorporar a esta nueva raza a otros hijos y nietos que yo hubiera tenido en el pasado y no reconocidos como tales (algo perfectamente detectable

para sus sistemas de análisis y de forma indirecta), pero no pareció oportuno remover la historia ya que, en todo caso, ellos han crecido y vivido sin tener ni idea de que yo pudiera ser su padre y, por tanto, solo tendrían el vínculo genético que, a fin de cuentas, no es más que solo una parte de nuestra conexión, ya que los vínculos sociales y afectivos son, las más de las veces y casi siempre, mucho más importantes.

En cuanto a la elección de mujeres para ser madres de mis hijos y futuros miembros del grupo que ahora nace, por parte de las mujeres cósmicas se realiza como es habitual en ellos, cada año se deciden cuántos miembros nuevos se necesitan y se eligen a las mujeres que los van a parir. Así de simple. Los hijos, allí, son por necesidad del conjunto de su sociedad, no por el capricho personal o la sinrazón de traer hijos al mundo sin que haya establecido unos medios adecuados para su futura vida. Y allí el tema de ser madres o padres no tiene más significado que el biológico, todos y todas son padres y madres de los hijos habidos, sean quienes sean sus progenitores, sin protagonismos personales. En ese contexto, se eligió a las que democráticamente les correspondió de las cuales doy sus nombres seguidamente, si bien aquí no hay que hacer mención especial a sus cualidades pues todas y todos, cada uno de los miembros de esta sociedad están preparados adecuadamente para todo.

Con relación a las mujeres terráqueas se procedió a hacer la elección basándose en dos vías. Una, mi empatía o no con la persona elegida que, además, debe pasar los correspondientes controles o test sobre sus cualidades para ello, unas pruebas que se hacen sin necesidad de que ellas lo noten, son solo procesos inducidos de la mente los que emiten estas facultades o condiciones. Todos lo hacemos, aunque no lo sepamos ni cómo interpretarlo. Ellos sí. Y otra tiene que ver con incorporar en lo posible a personas de distintas culturas y distintivos genéticos diferentes.

Una de ellas es Cristal, de la que ya he hablado en el capítulo cinco, parte dos. Ella representa la cultura nórdica con caracteres físicos diferenciados de las demás. Ella es periodista y la que conocí en el modesto hotel en que me hospedé después de uno de mis viajes (yo, cuando empecé a convivir entre dos mundos, dejé de tener casa propia en la Tierra), entendiendo ella que, esto que yo hacía, quería compartirlo también, con lo que ella empezó ya a ser parte de esa nueva raza. Y ella sabía que le seguirán otras dos mujeres más en la Tierra, si bien quiso participar en todo y estaba feliz de formar parte de esa nueva raza, al igual que entendía que tuviera la necesidad de tener otros hijos con otras mujeres, como así fue más tarde.

El hotel dónde la conocí, o sea su director, cuando supo de mí me ofreció hospedaje siempre y cuando quisiera y volviera de mis viajes allí encontraría mi casa y alojamiento y gratuito. Se lo agradecí, si bien le dije que, para compensarle, organizaría en él mis ruedas de prensa y esto le haría ser más conocido con la publicidad implícita que ello lleva, que se apoyara en Cristal, la periodista que ya llevaba un tiempo viviendo allí en una modesta habitación y que yo conocí, ya que así haría él también algo de negocio a cambio de mi hospedaje. Así lo hizo y dándole también a Cristal trabajo con lo que tenía alojamiento y manutención gratis al tiempo, con lo que todos salíamos ganando.

Otra es Aurea, latinoamericana de origen indígena dadas mis muchas visitas a estos territorios y mis lazos relacionales allí, en algunos casos familiares. Así que elegí a Aurea. Una tercera es Yuki, japonesa, cultura asiática, que conocí a través de amigos. Mis relaciones con esta cultura han sido largas y, de hecho, he compartido vida con una mujer japonesa durante algunos años, por lo que conozco bien esta cultura y tengo amistades en ella. Es una cultura que me gusta por su educación, respeto y forma de vida, aunque haya algunas cosas que no comparto, claro. Y finalmente Judith, de una de las culturas más antiguas, la nubio-bereber con lo que el continente africano también

está representado. He ido también varias veces a África y la conozco bien, teniendo un gran respeto y admiración por la familia bereber con los que me une, en algunos casos, una estrecha relación de amistad familiar. Así que tenemos a Asia, África, Europa y América representadas en esta nueva familia cósmica y se podría decir que también Oceanía y Groenlandia, ya que ambas partes las representan la mujer indígena latinoamericana y la nórdica, respectivamente. Y entre todas, muchos idiomas.

Y así queda, pues, la **nueva raza espacial, grupo GEA5-6:**

Como primer responsable de su coordinación, yo mí mismo, como **joelius000** (en mi caso mantengo el nombre combinado de terráqueo-cósmico, ya que pertenezco a ambos grupos)

En segundo lugar, mis 3 hijas **Gea, Aqua y Luna** y mi hijo **Soluz** tenidos con mujeres cósmicas (**Beta101, Martiana333, Lunatic115 e Iona635 respectivamente**).

Tengo otros 2 hijos, **Cosmos y Hércules**, y 2 hijas, **Luna II y Yasmina**, con mujeres terráqueas en pleno plan de rejuvenecimiento y aumento de la capacidad cerebral. Sus madres son **Aurea, Cristal, Yuki y Judith**. La primera y madre de **Cosmos**, es latinoamericana si bien de origen indígena; la segunda, **Cristal**, madre de **Hércules** es la periodista nórdica que conocí en un hotel en el que me hospedé varias veces o di conferencias; con **Yuki**, japonesa, y que me dio una hija, **Luna II** la escogí o seleccioné por ser de raza asiática, necesaria también en este nuevo grupo de humanos; así como a la africana de origen nubio-bereber **Judith**, con la que tengo una hija, **Yasmina**.

Y en tercer lugar mis 9 allegados en el cariño como nietas y nietos, y que son **Daniela, Pablo, Brenda, Manyara, Lam, Assistu, Sucker, Irene y Carla**.

Así que somos, en total, 18 miembros de esta comunidad o nueva raza, 5 varones y 13 hembras. Y a estos seguirán sus descendientes, esto es, se trata ya de la vía generacional. Y están representadas varias razas, lenguas y religiones, aunque esto último carece de valor, pero es bueno reconocer los orígenes.

Como curiosidad se podrán preguntar que por qué tengo dos hijas a las que les pongo Luna y Luna II de nombre, o sea, el mismo nombre. Bien, esto de los nombres no tiene demasiada importancia para mí, de hecho, soy muy olvidadizo con los nombres de los demás y en estos grupos la identificación por nombre se da poco, más bien se les identifica por el número que contiene su nombre, así como por el grupo al que pertenece el mismo. Estas razones y que la madre de Luna II me propuso el nombre de Luna que era el que ella ya había elegido para el día que fuera madre de una niña, no tuve inconveniente en que así fuera, si bien hubo que hacerle el añadido de II. Y en cuanto a los nombres de los demás pues, lo mismo. Sus madres fueron las que eligieron. En fin, aquí todo es muy simple y para las cosas simples no nos complicamos la vida.

El **apoyo educativo y social** viene de la mano de las 8 madres de mis hijos e hijas en esta fase de mi vida, tanto cósmicas como terráqueas, si bien los padres en esta nueva sociedad no son lo más importante, aunque se me incluya a mí, pues los machos solo aportan su esperma, necesario obviamente, y en lo demás son miembros iguales para todo, no hay distinción hombre-mujer como la vida en la Tierra. A estas se une un apoyo operativo que prestan **Matisse**, madre de algunas de mis nietas en el cariño, **Marcos**, mi hijo y padre de mi nieta Daniela y de mi nieto Pablo, y **Sara**, madre de Irene de la familia Shuar, si bien ellos no forman parte del grupo de continuidad, solo son apoyos logísticos o miembros colaboradores en su desarrollo. Esto suma un total de 11 apoyos más, 10 hembras y un varón.

Así que tenemos en el grupo culturas de origen asiático, africano, europeo y latinoamericano representando las culturas quechua e indígena, nórdica, japonesa, europea y arábica, si bien también se ven representadas las culturas de Oceanía, a través

de la indígena latinoamericana; se habla inglés, francés, español, quechua, árabe, inuit, japonés y chino, y los hay que han sido educados en las religiones árabes, cristianas, sintoístas y budistas, y también los hay que no profesan ninguna religión, no son creyentes, como yo mismo, si bien tengo un conocimiento muy alto de lo que éstas significan y lo que han hecho y hacen. Y, obviamente, está la raza cósmica con mis hijas e hijos y sus madres y los diversos idiomas que entre ellos hablan y que también serán usados por el grupo, y sin religión alguna, no son creyentes. Aunque aquí en este nuevo grupo la religión solo es objeto de estudio, no de práctica.

Y, en fin, seguirán y seguirán las mezclas y la nueva raza empezará su forma de vida autónoma, pero sin prisas pues, ya saben, el crecimiento poblacional aquí está programado en función de los recursos posibles y no descontroladamente como ha ocurrido con la civilización humana que la ha llevado al desastre.

Otros personajes de la historia y del funcionamiento y apoyo del nuevo grupo de nómadas cósmicos son: **Sofikao321**, Sofi para mí, la coordinadora general; **Marku510**; **Alphaka400**; **Miakuta195** y **Ronkouta269**, tripulantes de la nave de los nómadas cósmicos, así como la familia de la granja nórdica que adquirí y que se quedaron de guardeses del lugar, **Natiuska e Igor**.

De la forma en que se va a formar la nueva raza espacial

Así, pues, la nueva raza nace con 18 miembros y se establece su día 0 el día 23 de abril del año 2025. Mis hijos y nietos se empiezan a conocer y colaborar y se visitan unos y otros en el espacio y en la Tierra.

Y todo se hace al tiempo que investigo, aprendo y me rejuvenezco, y ejercitamos las emociones entre los cósmicos y yo, pues ellos quieren llegar a sentir lo mismo que los humanos. Así, pues, esa es la forma en cómo se va a desarrollar el proyecto que los nómadas cósmicos diseñaron y en el que trabajamos conjuntamente.

Pero, en línea con el proyecto en marcha, busco una finca y construyo mi casa y un espacio para acoger los módulos con la atmósfera cósmica o especial en el que podrán convivir miembros de ambas razas y sus mezclas y en esa finca voy acogiendo a aquellos que considero mi familia y los preparo para desplazarse a otro planeta o lugar de la Tierra en caso de catástrofe, si bien yo ya tengo otro hogar en el sistema que me ha acogido junto a la familia que allí he creado.

Esta finca se ubica en un pequeño pueblo de Guadalajara, en España, una finca de unos 60.000 m² con dos casas para reformar y unas naves que fueron usadas para la ganadería, hoy en desuso. Acojo poco a poco a parte de mi familia allí, que ayudan en lo que pueden a realizar las reformas necesarias y con los obreros de la construcción que contrato, así que yo reformo una casa pequeña para mí y la más grande la ocupa mi familia de Senegal, que tiene más hijos. Y las naves se van habilitando para que sirvan como escuela y zona deportiva, así como se habilitan varias dependencias o dormitorios, zona de cocina comunitaria, salones, servicios, etc., para acoger a aquellos que lo necesiten, una especie de hostel de acogida en el que se prevé que haya hasta 30 camas (una capacidad total de unas 40/50 personas).

Al tiempo, se busca que las necesidades alimentarias sean cubiertas con lo que produzcamos en nuestra tierra, así que se toma una parte del terreno para un huerto donde sembrar los productos típicos de éste, incluidos árboles frutales; se pone una parte para ganado, en la que habrá gallinas, pavos, cabras, ovejas, cerdos, etc. y el resto de la finca para sembrar maíz, garbanzos, lentejas, sandías, melones, etc.

Con el tiempo, se van dejando de lado o minorando el consumo de carnes animales y apoyándose en la llamada dieta mediterránea y cocina japonesa y asiática en

general, esto es, la comida del futuro será una combinación de las cocinas mediterránea y asiáticas, dónde las proteínas se incorporan de más pescado, algas, frutas y verduras, con una disminución drástica de las carnes de animales.

Esto nos lleva, también, a diseñar unos modelos de alimentación para cuando viajemos por el espacio, ya que no se pueden llevar grandes provisiones sino más bien comida que aporte los nutrientes suficientes y necesarios pero comprimida al máximo para que no ocupe un espacio excesivo. Las comilonas, en este contexto, no son posibles y además es más saludable comer solo lo que el cuerpo necesita, no los excesos a que estamos acostumbrados en la Tierra.

Y, lógico, las naves de la finca también albergarán las provisiones no consumidas de la cosecha que sean posible de almacenarse, así como se irán también haciendo provisiones de futuro, para cuando la tierra deje de producir por las catástrofes que se avecinan.

Y es que las previsiones que tenemos con respecto a la forma final en que quedará la Tierra son que habrá un desplazamiento de los polos por los continuos derretimientos de los hielos árticos, con lo que el agua de los océanos y mares inundará los continentes, al menos en parte, es decir, se volverá a dar una gran inundación tal y cómo se dice que ya ocurrió en el pasado, lo que dará como resultado que, aquellos que no hayan perecido en las múltiples catástrofes previas, acabarán siendo engullidos por las aguas, al menos en su mayoría, ya que es previsible que queden algunos organismos en cuevas o lugares ignotos aunque tardarán en evolucionar dado la atmósfera difícil, casi irrespirable que habrá durante bastantes años.

Esto es lo que me lleva a buscar un segundo lugar, en este caso y ayudado por Áurea lo encontramos en los países nórdicos. Este terreno en Islandia se escoge porque es previsible que aquí no haya inundación, sino todo lo contrario, que la tierra avance.

Se trata de una especie de granja de unos 20.000 m² al pie de una montaña con una cueva que nos va a servir de cobijo si llega a ser necesario y también para almacenar semillas y alimentos para un futuro incierto. Consta de vivienda y zonas para el ganado, cercas y demás, por lo que está bastante aislada del pueblo cercano, al que hay que ir para cualquier cosa que sea necesaria, si bien en la finca y granja se puede producir casi de todo, al igual que en la de Guadalajara, en España. Y es el lugar ideal para albergar los módulos habitacionales de los que hablo más tarde.

La familia que allí vive y a la que le compro la finca, se comprometen a seguir viviendo en ella hasta el fin de sus días (no quiero echarlos y además me viene bien tener unos guardeses de confianza, pues yo iré solo de tanto en tanto). Ellos son Natuska e Igor, dos entrañables ancianitos del entorno de los 68-70 años, pero que reciben la visita de sus hijos y nietos con regularidad. Además, y a través de ellos, se estrecha la relación con los demás ciudadanos del pueblo y sus autoridades, con los que colaboramos en lo referente al cambio climático y cómo abordar los retos que tenemos con información, educación y sensibilización para los cambios que hay que realizar.

Y así, pues, es como me dedico, entonces, a dar forma la nueva civilización que empieza a nacer y que será una mezcla de la sociedad humana y la cósmica. Parto de la familia en el cariño de mi entorno y de mis hijos que son la base de ese futuro, por lo que les ofrezco una educación basada en el encuentro entre las dos civilizaciones, el conocimiento mutuo, con visitas de unos y otros a la Tierra y al espacio, para lo que se adoptan medidas de seguridad que hagan compatibles la vida en ambos ambientes.

Por ejemplo, se diseña una especie de urna enorme como una casa según se expande, pero diminuta para el transporte, y en la que se puede respirar la atmósfera o

ambiente que se diseñe. Esta sirve en ambos ambientes, por lo que unos y otros pueden vivir sin problemas en cualquier ambiente.

Se trata, en concreto, de un sistema habitacional flexible e invisible, hecho de un material especial que no se ha utilizado nunca en la Tierra y que usa las algas de los océanos, como si fueran plásticos pero que son naturales, con aleaciones de polvo cósmico que les da consistencia y flexibilidad. Estos artefactos se pueden extender en módulos de 100 m² y 300 m³ de capacidad (10x10x3) pero que, plegados, solo ocupan lo que una caja de zapatos y que, obviamente, pueden ser ensamblados creando espacios amplios, pueden llegar a constituirse en pueblos o viviendas para multitud de familias.

Dentro de estos espacios habitacionales hay una atmósfera respirable independientemente de la que pueda existir en el exterior, pues llevan incorporado un sistema de filtración que hace respirable la atmósfera interior.

Y también se puede salir de estos módulos habitacionales mediante trajes autónomos de atmósfera, parecidos a los que usan los astronautas, pero mucho más ligeros, ya que se ajustan al cuerpo como si fueran una segunda piel con un casco tipo gorro, también muy ligero y con un sistema protector de los ojos y la respiración, todo ello muy ligero, flexible y fácil de usar, por lo que les permite todo tipo de movimientos y acciones en exteriores de atmósfera no respirable. Solo requiere de unas diminutas baterías recargables (o algo parecido, ya que no son exactamente baterías) por lo que la duración de estas o la autonomía del traje es casi infinita.

Los dos son sistemas que permiten la vida en cualquier lugar del universo, tenga este las condiciones atmosféricas que tenga, pues el sistema regula y adapta sus condiciones a las necesidades de la nueva raza espacial.

Y, en fin, estas son las bases sobre las que se conformará esta nueva raza, bases que incluirán viajes por el espacio también, pero, sobre todo, mucho estudio para sus miembros, si bien en una forma de estudiar diferente a la clásica de los colegios o universidades terráneas, ya que la forma de vida en sí es una forma de estudio permanente. Todo acto que se realiza se observa desde un plano de aprendizaje, siempre atentos a cualquier detalle que nos pueda hacer evolucionar en el saber.

Capítulo ocho

La nueva raza espacial empieza a tomar el control de sí misma. Estrenando organización y distribución de tareas

Así que la verdadera nueva raza propiamente dicha comenzará, en realidad, con los hijos que estos primeros miembros puedan tener al mezclarse unos con otros, si bien y como base están los antes señalados como fundadores de la nueva raza y serán ellos los instructores y educadores en los valores que esta defiende y en los conocimientos avanzados de la que parten, conocimientos que todos ellos también aprenden al tiempo.

Y les seguirán en primer lugar y como primeros miembros legítimos los nacidos ya de estos fundadores, pues, probablemente, mi nieta Daniela tendrá un hijo con un varón del grupo de nómadas cósmicos que se llamará *Daniel* y el primer hijo de mi nieto Pablo será con Gea, una de mis hijas nómadas, al que llamarán *Elegido*. Y la tercera en nacer será *María*, hija de Soluz y mi nieta en el cariño Manyara o Mame. Y seguirán y seguirán las mezclas y la nueva raza continuará su forma de vida autónoma.

Para prepararlos en su autonomía y dirección propia, tengo reuniones familiares con todos y comienzo *la escuela de los mundos*, una forma de educación en la que la participación de todos, niños, jóvenes, adultos y viejos es el cauce y la base para compartir información, conocimientos y datos para esta nueva forma de sociedad. Una escuela basada en lecciones prácticas y que se darán tanto en la Tierra, como en el espacio, en las bases o naves que usan los nómadas cósmicos. Una escuela que es una forma de vida en sí, ya que todo acto, por ínfimo o intrascendente que sea, se contempla desde la óptica educativa y así se mantiene la mente abierta y expectante, pero sobre todo alerta, ante cualquier elemento nuevo que aparezca.

La escuela echa a andar en mi primera casa-granja en Guadalajara, dónde acuden muchos niños y mayores del pueblo a compartir con nosotros los métodos educacionales pues, en principio, están abiertos a todos, ya que se habla de historia y de realidad, más allá de los valores específicos que se requieren para el futuro. La base es la base y hay que empezar por lo ya sabido y verificado.

Esta escuela de los mundos tiene también un subtítulo que es *un mundo sin fronteras*, proyecto que diseñé en su día para que fuera la base de una asociación sin ánimo de lucro, o sea, una ONG, a través de la cual se diera atención, formación y educación a migrantes, que son los que más lo necesitan, y a personas sin recursos o con carencias de cualquier tipo, no importa ni la nacionalidad, ni el color, ni la religión o estado de cada cual.

Así, que, muchos, encuentran aquí una ocupación, una casa donde alojarse, manutención y trato como seres humanos que son, y no el desprecio con que los tratan las administraciones públicas en general. Por supuesto que esta asociación acepta ayuda tanto de personas privadas, asociaciones, empresas y de la administración pues, mantener estas ayudas es francamente costoso y la finca no da para tanto. Y por mi parte apporto todo lo que soy capaz de generar con mis pequeños negocios, pues siempre en mi vida me ha valido de ello para mi subsistencia, y lo que genera la finca. Y, en este sentido, tanto la finca y las labores que requiere, como la escuela, son una buena enseñanza, amén que nos volcamos en encontrar un trabajo digno y asesorarles a los que ya son mayores o sus familias a fin, también, de ir liberando la carga que supone mantener a un numeroso grupo de personas necesitadas. Y la cosa funciona, no para los muchos miles que lo necesitan, claro, pero sí al menos para este pequeño número al que podemos acoger.

En fin, puestos están los cimientos de la historia de la nueva raza pues, lo dicho, la verdadera nueva raza comienza, en realidad, con los hijos que los primeros miembros tienen al mezclarse unos con otros. Estos toman las riendas, siguiendo el estilo de los nómadas cósmicos, en asambleas de todos los primeros miembros repartiéndose el trabajo educativo, de aprovisionamientos, gestión social, medios de comunicación que son bastante insistentes en querer saber, etc. Y, en este sentido, las entrevistas, información, etc., que se genera a través de estos medios de comunicación son también una fuente de ingresos para el mantenimiento de esta especie de granja-escuela.

Así, Daniela se convierte en una líder nata y algo así como mi segunda de a bordo, sustituyéndome en muchas cosas. Marcos también participa activamente y la madre de mis nietas en el cariño, Matisse, también en el terreno de “madre de todos”. Y, obviamente, las demás madres tanto de mis hijos como de mis nietos y otras muchas personas cercanas ayudan en lo que pueden o nos dan su apoyo.

Una vez que todo está en marcha, comienza a funcionar “el arca del abuelo Pepe”, es decir, pasamos de esa urna ambivalente en la que nos ubicamos en los primeros momentos para conocernos y comunicarnos, a establecerla como nave cósmica propia en la que desarrollamos los proyectos y con la que nos trasladamos de un lugar a otro, ya independientes como grupo e identificados como nueva raza. Y ahí comienzan los estudios y trabajos que nos harán afrontar la nueva realidad desde esa posición cómoda y segura de poder estar tanto en la Tierra como en el espacio.

Estrenando organización y distribución de tareas

Nuestro arca-nave la dividimos en secciones para que en cada una de ellas se desarrollen los programas previstos, si bien todos tienen acceso a todo y todos participan de todos los proyectos, aunque sean comandados o coordinados por alguien concreto siempre.

Una de nuestras primeras reuniones preparatorias fue la mar de divertida pues pido que cada uno aporte ideas sobre qué es lo que tenemos que hacer o recopilar para que nos sea de utilidad en el futuro. Y así se empiezan a oír las peticiones...

- *Pues yo creo que hay que tener semillas de trigo, arroz, sorgo, garbanzos, maíz, lentejas, judías, etc.*
- *Y animales, como gallinas, cabras, ovejas, burros, mulos, vacas, etc.*
- *No, vacas, no, que se tiran muchos pedos que contaminan.*
- *Ja, ja, ja.*
- *Y cosas para hacer fuego, para tener energía solar, calefacción, ...*
- *Ya, y comida: pizza, espaguetis, tortilla, filetes, jamón...*
- *¡Y un jamón!*
- *Y vestidos, zapatos, peines, cremas...*
- *Sí, hombre. Mejor tengamos cosas para la salud, como medicinas, té, chocolate*
- *¿Pero si el chocolate es para comer?*
- *Ya, y para la salud, porque está de rico... ¡hummm!*
- *Y también libros para la educación y la escuela, ¿no?*
- *Sí, y cacharros para el reciclaje, para la depuración del agua, los residuos, para la higiene personal, ...*
- *Y útiles y herramientas, maquinaria y equipo, saber de tecnología, informática, robótica, poder hacer hologramas, etc.*
- *Y juguetes, muchos juguetes.*
- *Y chicles, que alivian el estrés.*
- ...

En fin, la lista se hace interminable. Pero es verdad, hay que pensar en todo.

Una de las prioridades antes de que desaparezca todo es tratar de compilar toda la información posible de los logros y avances evolutivos que ha tenido la sociedad humana a lo largo de su historia, así que es de vital importancia tener archivos de hasta los más mínimos detalles al respecto. Especialmente en el campo de la ingeniería, la maquinaria y equipos que hicieron posible un desarrollo avanzado pasando del nomadismo primitivo a la sedentarización y cultivos agrícolas y ganadería doméstica de consumo. Así que los detalles de cómo aplicar estas actividades es de vital importancia, para no incurrir en el vacío absoluto. Y, por ahí hay que empezar, por producir para comer.

Así que se crea una división a tal fin, quizá la más importante, y se establecen almacenes, tanto en el espacio como en la Tierra, con semillas y útiles primarios que serán necesarios una vez haya pasado todo y se pueda reiniciarla vida en la superficie terrestre.

Pero claro hay muchos más campos que requieren especial atención, si bien todos los miembros participan en reuniones periódicas dónde se planean los detalles de todas las actividades. Aun así, se acuerda crear una serie de divisiones para facilitar la labor del grupo, divisiones que son coordinadas por los diferentes miembros tal y como si de un gobierno se tratara y con ministros en cada cometido, pues realmente este es el primer gobierno del grupo cósmico recién nacido. Y si bien cada división tiene incorporadas sus secciones para la investigación, se crea una específica a tal fin con el objetivo de ir por delante en todo.

Podría decirse que ya estamos preparados para el futuro de una nueva humanidad, futuro que ya es casi presente. Así, las divisiones con que se parte son:

- *Alimentación.*
- *Salud.*
- *Educación.*
- *Ecología, territorio y movilidad.*
- *Investigación: tecnología, maquinaria y recursos.*
- *Astronomía.*

Con el tiempo se irán añadiendo secciones e, incluso, quizá nuevas divisiones según sean las necesidades de la nueva raza y según se avance en la implantación de esta en las diferentes partes del universo que se prevén. Y los primeros coordinadores de cada división rotarán con otros en el cargo para todos y cada uno vaya pasando por todo el conocimiento que se acumule. Se establece como norma general (si bien aquí las normas fijas no existen, en cualquier momento se puede cambiar una decisión si así interesa y acuerda el grupo) que estos cambios se produzcan como máximo cada dos años, tiempo que se considera suficiente para absorber todo el conocimiento preciso. Así que definir quiénes son unos y otros no tiene mucho sentido pues todos lo son todo en el tiempo. Es algo así como la famosa frase de “*todos para uno y uno para todos*” de D’Artagnán.

Las funciones de cada división se sobreentienden, si bien repasemos un poco las mismas.

Alimentación se encargará de todo lo que se refiera a la nutrición del grupo, desde la producción hasta la mesa, pasando por los cultivos, almacenaje, distribución, localización de espacios, análisis de los componentes alimenticios, etc., para procurar una alimentación sana y equilibrada que dará como resultado un cuerpo físico robusto y sin contratiempos de salud.

Salud estará a cargo de cualquier incidencia sanitaria e investigará todo lo concerniente a la salud y cuidados del grupo de los que se responsabiliza. Colaborará

con Alimentación para establecer las dietas más convenientes y activará, si es preciso, aquellos nutrientes que complementen la dieta y mejoren la salud.

Educación, como hemos dicho, se basará en la escuela del abuelo Pepe y tendrá, claro, tras de sí no solo todo el conocimiento que exista, si no que investigará también con respecto a lo que nos depara el futuro. Así que la ciencia será uno de sus principales valores y, eso sí, colaborará con las demás divisiones, especialmente con la de investigación, pues todas ellas acabarán reportando al centro educativo sus avances y logros para incorporarlos a la *historia*, una de sus principales secciones.

Ecología, territorio y movilidad si bien parece que debería ser independientes tienen mucho en común, de ahí que haya una división que las incluya, aunque se harán secciones de los componentes que más interesen. Y digo bien, pues el territorio y la movilidad por el mismo es un aspecto importante y, claro, nos movemos en un ambiente ecológico pues, el medio ambiente como tal, es un espacio así, ecológico. Así que su tarea es recorrer el territorio para elegir los mejores lugares de asentamiento, o de ocupación agrícola-ganadera, de extracción de minerales, vías de comunicación, etc.

Investigación, tecnología, maquinaria y recursos como su propio nombre indica llevará a cabo las tareas de investigación y desarrollo de maquinaria y equipo que se precisen y con la tecnología más avanzada, e irá siempre un paso por delante de las necesidades que pueda tener el grupo, además de mantener un archivo de las máquinas y equipos existentes.

Astronomía estará siempre vigilante sobre lo que ocurre en el universo como así lo han venido haciendo nuestros compañeros cósmicos y como también los humanos hemos hecho. Pero, en este caso, contamos ya con siglos de experiencia cósmica, además del conocimiento que nos han aportado los datos históricos de la humanidad.

Y, en fin, manos a la obra, que la tarea es ardua.

Capítulo nueve

Nuestra madre Tierra en la UCI. Nos acercamos al final de un nuevo ciclo, el quinto, y ya veremos hasta dónde llega la extinción de especies y el daño causado al globo terráqueo, así como el tiempo de su recuperación, que la tendrá, no lo duden. Tiempo al tiempo.

El tiempo se acaba. El daño infringido a nuestra madre Tierra empieza a ser ya demasiado grave y persistente como para que sane de forma inmediata, más bien necesitará de un tiempo en la UCI, por lo que ya hay que hablar que estamos en el comienzo de la quinta extinción de vida en la Tierra, aunque según algunos han podido ser seis las extinciones masivas habidas, incluso más. Pero..., casi todas las leyendas y datos apuntan a que sería la quinta.

Esas cuatro primeras extinciones de vida han sido ocasionadas por diferentes motivos, aunque no tenemos datos muy precisos de las más antiguas. Parece ser que dos de ellas han sido claramente como consecuencia del impacto meteórico sobre la Tierra, al menos uno de gran tamaño como el que extinguió a los dinosaurios hace unos 65 millones de años, y antes, hace unos 250 millones de años, hubo otra extinción masiva de especies en la que abundaban también los dinosaurios y parece ser que se produjo por la misma razón, el impacto de un meteorito.

Estos impactos pueden hacer cambiar el eje de rotación terrestre, con las consecuentes inundaciones de tierra firme y cambio de disposición tierra-agua en el planeta. Hay varias leyendas en diferentes culturas y religiones que hablan de “la gran inundación” o “el diluvio universal” que coinciden con estos cambios. Y, por otra parte, la Tierra está llena de impactos de meteoritos identificables perfectamente que, si bien es verdad que muchos proceden de tiempos muy remotos en los que se estaba formando la Tierra y nuestro sistema solar, otros son más recientes y, por tanto, posibles causas de extinciones masivas.

Hay una tercera extinción que se achaca a periodos glaciales, tiempos en los que el frío y el hielo fueron los que acabaron con las especies. Hay un periodo de este tipo que se dio o está datado entre hace unos 17.000 y 11.000 años y que se sabe que causó una gran extinción, aunque puede que sobrevivieran algunas especies, incluso humanas. Y otro más que se data hace unos 35.000 años de parecidas características, si bien no tenemos demasiados datos de entonces, pero pudo ser igual. No sabemos bien a que se debieron estos fenómenos, puede ser que a algo que ocurrió en nuestro sistema solar y el sol no llegaba con el suficiente calor como para albergar la vida, o puede que fuera debido a la actividad de los seres que vivían en ese tiempo que, al igual que ahora, provocaron un calentamiento global. Yo me inclino por esta segunda, que ya haya ocurrido antes lo que nos está ocurriendo ahora, que somos los seres más supuestamente inteligentes que habitamos la Tierra los que nos la vamos a cargar sin miramientos. Pero también me apunto a las dos teorías citadas, lo que nos daría la cifra de las seis extinciones masivas que algunos señalan, y no cinco solo.

Aunque puestos a elucubrar, ¿por qué no siete o más? Pues..., todo parece indicar que no ha habido tiempo para vida inteligente que pueda haber sufrido estas extinciones, aunque sí vida en general que sí podría haberse extinguido varias veces más. Es decir, la vida como tal, le ha tenido que costar mucho arraigar en este planeta, pues los primeros tiempos no fueron fáciles, de ahí que hayan podido existir varios intentos y fracasos en su evolución.

Y, bueno, no sabemos bien qué ocurrió con la otra, la cuarta (o quizá fue la tercera, no sabemos), pero todo apunta a que fue debido a una guerra entre poderes terráqueos con tecnología muy avanzada que incluía rayos láseres, armas químicas y

nucleares, etc., algo parecido a lo que ocurre ahora en la Tierra en la que los países más poderosos poseen armas de destrucción masiva, armas que, con solo una pequeña parte de ellas, pueden acabar no solo con la vida en la Tierra, sino con la Tierra misma. Y hay abundante información al respecto en los textos de nuestros antepasados ancestrales, incluyendo también imágenes y datos que claramente señalan estos hechos. ¿Fueron extraterrestres, como se dice, estos seres que provocaron estas guerras y catástrofes? Pues no lo sabemos a ciencia cierta, pero sí que han existido civilizaciones mucho más avanzadas que la nuestra hoy día. De eso no hay duda alguna, pues hay más que suficientes evidencias de que así ha sido.

Pero, sí, ya estamos a las puertas de la quinta (o sexta) extinción masiva de especies sobre la Tierra y esta vez claramente va a ser provocada por el ser humano, el animal más depravador y terrorífico que nunca jamás haya horadado la corteza terrestre pues, además, se ha apoderado del espacio, del subsuelo, de los océanos y de todo cuanto existe sobre o bajo la Tierra, incluyendo la esclavización del resto de especies que las pone a su servicio e, incluso, a parte de su propia especie.

Los llamados “derechos” sobre los animales del humano que se incluyen, incluso, en los textos bíblicos en los que un supuesto dios le otorga ese privilegio al hombre, los ejerce con maldad y de forma sanguinaria. Sólo hay que ver lo que hacen con las corridas de toros, con la caza como deporte, con el encierro en jaulas de aves y otros no solo en los zoológicos, sino también en las casas, en los circos, etc., pues el maltrato y esclavitud a que someten a sus animales a los que llaman de compañía (perros, gatos, loros y otras aves, etc.) que no solo los encierran en espacios reducidos impidiéndoles que se desarrollen en su hábitat natural, sino que los domestican (o sea, esclavizan) para que les sirvan a sus propósitos, ya sean estos de trabajo, diversión, guarda e incluso sexo, pues de todo hay. Y un largo etcétera que no voy a desarrollar más, pues parece que todo lo que hace el humano es fruto de ese ego de superioridad que le invita a hacer lo peor hacia los demás. Y en eso entra también la esclavización de los de su propia especie, ya sea mediante trabajo forzoso o mal remunerado, ya sea mediante la prostitución, ya mediante la guerra y sus consecuencias, ya mediante la religión, las religiones que tanto daño han causado a la humanidad. Y, sí, cierto es, son solo unos pocos poderosos los verdaderos causantes de este daño que afecta a la inmensa mayoría, pero estos poderosos se lo han montado de tal manera que es difícil, casi imposible, escapar a sus dictados.

En cualquier caso y a eso voy, estos malnacidos humanos son los causantes de la quinta extinción (la voy a llamar quinta que es la información más fiable que tengo) y a ella estamos llegando ya. ¿Y qué me toca a mí hacer ahora en este tiempo tan poco halagüeño como ser terrestre y cósmico? Pues, en primer lugar, investigar y presenciar como ocurren los hechos que ya afloran y los que se avecinan para tener un registro de acontecimientos que nos pueda servir para una futura humanidad, la que intentamos crear con este nuevo grupo cósmico. Así que comienzo con el equipo de mis compañeros cósmicos surcando los espacios terráqueos y verificando qué ocurre en cada lugar. Presenciamos de todo: terremotos, volcanes, deshielos, incendios, lluvias torrenciales, huracanes, maremotos, en fin, la Tierra es un bullir permanente, al tiempo que el calentamiento global avanza y eso conlleva que los deshielos hagan crecer los mares inundando las poblaciones costeras y, con toda seguridad, acabará dando un pequeño vuelco la Tierra lo que provocará a su vez un ligero cambio en el eje terrestre que acabará con parte de las tierras inundadas y parte de los océanos emergidos.

Claro que, todo esto, se da al tiempo que las guerras se acentúan y las hambrunas crecen, con lo que los muertos se cuentan por miles y no existiendo casi ningún lugar en

el planeta del que se pueda decir que goza de una tranquilidad social y económica aceptable. Y es que parte de esta culpa la tiene también la sobredimensión poblacional en el planeta. Unos ocho mil millones de seres humanos sobre la Tierra son muchas bocas que alimentar y no hay para todos, sobre todo porque algunos lo quieren todo, no quieren repartir como hermanos lo que es de todos. En fin.

Pero..., a lo que iba. El equipo del que formo parte desde hace algún tiempo y que tiene mucha más información y experiencia que yo, me requiere para que yo comience con un nuevo programa, eso sí, con su ayuda y basándome en lo que ya tenemos y sabemos, con todos los datos ya conocidos, pero que sería algo así como un “*programa para un nuevo tiempo*” pues esto que está ocurriendo no lo ha vivido nadie, ni ellos ni yo, solo se tienen algunas referencias del pasado pero incompletas, por lo que todo lo que vemos, aun siendo predecible, es nuevo para todos.

Acepto el reto y acordamos que, a estos viajes que hacemos de exploración, se incorporen algunos de los jóvenes del nuevo grupo para que ellos ya vayan tomando conciencia de lo que ocurre y qué mejor que aprender de la realidad. En ese sentido empezamos por los de mayor edad, lógicamente, que nos van acompañando en diferentes excursiones por el planeta y que participan activamente en la toma de datos, fotografía y vídeo, análisis y estudios, etc. He de decir que estoy especialmente orgulloso del maravilloso grupo formado para el nuevo grupo cósmico de la nueva raza espacial, mis hijos, nietos y allegados lo bordan y su interés no tiene límites. Quizá, no me cabe duda, que habría otras muchas personas de la civilización humana con el mismo interés e, incluso, quizá mejor preparadas que ellos, pero los miembros de este grupo aprenden rápido y tienen sus propias ideas que, muchas veces, nos dejan sorprendidos a los que ya tenemos cierta experiencia y edad, por lo que resulta muy enriquecedora esta colaboración. Mis antiguos compañeros cósmicos están encantados.

Hay varias áreas en el planeta que son las que estudiamos con mayor interés. Estas, y por las razones que se indican, son...

Una. Los polos, tanto el ártico como el antártico. Los deshielos van dejando verse una parte de la Tierra que nos era desconocida. Se forman ríos entre los glaciares por dónde fluyen enormes témpanos de hielo que, obviamente, antes o después acaban en el mar con lo que reducen su tamaño hasta extinguirse y haciendo bajar la temperatura de mares y océanos. Y entre la tierra que aparece, pueden verse huellas de un pasado lejano, tanto en fósiles como en construcciones que nos parecen muy elaboradas y con mucho significado, fruto sin duda de civilizaciones perdidas pero que muy avanzadas. Eso de que nuestros ancestros eran primitivos, es pura fantasía.

Y, además de esto, también aparecen restos inanes de cepas víricas que permanecían *dormidas*, lo que hace que estos virus infecten a multitud de animales, incluido el humano, con el consiguiente efecto mortífero que ello conlleva.

Lo que hacemos en estos casos, además de contemplar y estudiar los hechos, es colocar dispositivos que nos ayuden en conocer cómo se producen y a qué velocidad, unos dispositivos que registran no solo la temperatura y movimientos sísmicos si los hubiera, sino también cualquier otro cataclismo y, especialmente, si los llamados ejes terrestres sufren cualquier alteración o son objeto de presión externa para ello. Estos diminutos aparatos, tipo sensores, nos aportan estos datos en nuestros equipos de a bordo sin tener necesidad de mantener una vigilancia constante del lugar, solo vamos de vez en cuando para verificar cómo evoluciona todo.

Dos. Océanos y mares. Qué duda cabe que, lo que antecede, tiene una gran repercusión en los mares y océanos y estos nos van a ir dando información de qué es lo que está pasando realmente. Los nichos marinos, o las emergentes lagunas y lagos que de él se derivan, así como los tubos generados por el fluido de la lava volcánica y otras

grutas similares fueron la cuna de la vida en origen. Así, pues, también ahí centramos nuestra atención con el objetivo de ver cómo les afecta esto.

Tres. El efecto en diferentes selvas y su entorno. Qué duda cabe que las selvas sufren tremendamente, no solo por los cambios estacionales con lluvias torrenciales, tormentas eléctricas que llevan el fuego y hace que ardan miles de hectáreas, sino también por lo que de ello se traslada hacia los animales que, a la postre, son los que más sufren. Se muestra un cambio importante en las especies animales ya que, al perder su hábitat natural o parte de este, se ven forzadas a emigrar, si pueden, con el riesgo que ello conlleva, pues son millones los que mueren en el intento. Y, al tiempo, los seres que se alimentan en lechos contaminados, putrefactos y sucios, como mosquitos, moscas y otros, se multiplican y mucho. Así que, se pierden miles de especies, por un lado, mientras que las más dañinas crecen en número, por otro.

Y, obviamente, no solo nos dedicamos a comprobar estos hechos, sino a poner también dispositivos o sensores que nos aporten datos a nuestros equipos de a bordo.

Cuatro. Desiertos y zonas áridas. Si ya eran lugares de desolación y casi sin vida, en estos tiempos estos se hacen casi imposibles. Sin embargo, estos cambios también trasladan hasta algunos puntos lluvias que, aunque sean esporádicas, hacen que estos lugares renazcan en vida primitiva, sobre todo. La verdad es que es tremendamente instructivo contemplar de primera mano estos cambios. El Sahel, en África, es un buen ejemplo de este tipo de desiertos pues, en el mismo, se desarrollan varias zonas que incluyen refrescantes oasis, como la del Sáhara, o los 18 diferentes Sáhara, por ejemplo.

Cinco. Y hay algunos puntos concretos de la geografía terrestre que nos interesan especialmente. Estos se encuentran en...

... el área o punto neurálgico dónde se encuentran los continentes africano, asiático y europeo, un área que ha generado una cultura humana sobresaliente y que se puede decir que es una de las cunas de la actual civilización. Grecia, Turquía, Creta, Jordania, Túnez, Egipto, etc. son territorios, o parte de estas naciones, que han jugado un papel especial y que, sin duda, puede que lo tengan en un futuro. Y también el valle del Rif, o mejor, dicho, la brecha que se está abriendo en esa área del continente africano dividiéndolo en dos partes.

... también China y la India y que, a pesar de sus enormes extensiones, fueron también cunas de la civilización actual.

... de igual forma contemplamos a Sudamérica, como otro puente entre culturas ancestrales y que tuvieron y tienen una cierta conexión con los pueblos polinesios.

... de Norteamérica nos interesa especialmente Canadá, por su proximidad al polo norte y por sus enormes terrenos boscosos.

... y también los demás países nórdicos, Siberia incluida, con sus pueblos inuit que fueron, probablemente, los únicos que resistieron a la última glaciación.

... obviamente nos centramos, también, en valorar muchos puntos concretos, como volcanes, que cada vez hay más activos, y otros picos o sistemas nevados, como el Himalaya y sus varios ocho miles del entorno del Everest, por ejemplo.

... y, en definitiva, estamos atentos a lo que ocurre no solo con la geografía terrestre, sino también como es afectado el mundo animal y vegetal por estos cambios del planeta provocados, sí o sí, por la acción humana en principio, aunque esto solo haya sido el principio del caos, pues ya lo siguiente se ha desencadenado a partir de esta deleznable acción del hombre sobre su casa, sobre su madre Tierra.

Y, dichos así por encima los puntos sobre los que actuamos, señalar que se han obtenido infinidad de datos sobre estos hechos y que se han podido comparar con los pocos que ya se tenían con anterioridad. Eso sí, se aprecia y eso es lo relevante, que el

comportamiento se muestra de acuerdo con lo previsible y ya anticipado por muchos científicos y estudiosos.

La Tierra es como un cuerpo herido, mal herido, y que sus sistemas de defensa globales están respondiendo para acabar con el virus que la ha infectado, ese virus llamado humano y que, como los demás virus, se replica, muta y trata de invadir y matar a su adversario, por lo cual la Tierra sola por sí misma casi que no puede, podríamos decir, y por eso el universo en su conjunto le está echando una mano pues, esta pieza en el puzle cósmico es imprescindible para la continuidad misma de nuestra galaxia. Y no es que pase nada, a nivel cósmico quiero decir, porque explote un planeta o se extinga un sol o una galaxia, no, pues esto viene ocurriendo desde el comienzo de los tiempos y únicamente solo produce una alteración cósmica sin más, pero en este caso se extinguiría con ella la única esencia de vida conocida en un planeta y que vive con libertad en su medio atmosférico y de los recursos que genera el planeta (en este contexto no entran los grupos cósmicos aunque también sean seres vivos, ya que estos son nómadas y no sedentarios y tienen una vida artificiosa, se podría decir).

Así es que nos preparamos para lo peor y para pasar una larga temporada como nómadas cósmicos. Todos los miembros del grupo han participado en estas excursiones y tomas de datos, unos más que otros, claro, pues los hay muy jóvenes todavía e incluso niños, pero mi nueva familia cósmica nacida de ese entente entre los grupos nómadas cósmicos y los terrícolas, han demostrado estar a la altura de lo que se avecina y son conscientes que son ellos los que tendrán que liderar en un futuro inmediato el cómo, el dónde y el cuándo de esta nueva vida a la que tenemos que aceptar sí o sí. Aunque, eso sí, con la esperanza de que en un futuro más lejano podamos retornar a nuestro modo de vida ancestral, el pegado a la tierra, el de una humanidad hermanada y unida.

En fin, vamos con ello.

Capítulo diez

*El confinamiento ante los desastres que ya empiezan a dar la cara.
Desde las fincas de Guadalajara e Islandia analizamos qué hacer. Dejamos
Guadalajara y nos concentramos en Islandia. Construcción de la cueva, una ciudad
subterránea. Preparación y montaje de “la ciudad entre dos mundos”.
Primeras exploraciones tras la debacle.*

Dada la inestabilidad de la Tierra empezamos a movernos con precaución entre los dos espacios previstos, las fincas en Guadalajara y en Islandia desde dónde analizamos qué hacer, cómo y cuándo, si bien no tardamos mucho en concentrar todo en Islandia ya que el centro de la península ibérica no es el lugar más seguro.

Como he dicho antes, la finca en Guadalajara permitió albergar a numerosas personas y a prestar ayuda y educación a estas, especialmente a muchas niñas y niños, así como ensayar la producción agrícola y ganadera para nuestro propio sustento de manera que no tuviéramos que recurrir al mercado globalizado que en estos tiempos es tan utilizado por la población. Hay que aprender a sobrevivir por nuestros propios medios, que esto es lo que se avecina, hay que volver a la madre Tierra.

Así que el aprendizaje escolar no se hacía solo sobre materias contenidas en un libro, sino que se trasladaban al campo y a los animales para que todas y todos supieran manejarse en un futuro mundo hostil. Y, no lo duden, los niños y niñas, si esto se les plantea como un reto y juego a la vez, es algo que lo disfrutan aprendiendo. Así que estábamos formando a futuros triunfadores, los mejor preparados para sobrevivir a las inclemencias que se avecinaban.

En este sentido, viene a cuento un artículo que escribí en el año 2020. Este es:

“Demos unos pasos atrás, por favor.

Volvamos a la aldea, al pueblo, a la madre Tierra.

Hemos perdido el rumbo. Sobrepasamos y mucho la capacidad que tiene la Tierra para alimentarnos de forma natural, de ahí que comamos productos artificiosos. Al tiempo, las hambrunas se ceban con una gran parte de la población, la más vulnerable. Y los ricos se hacen cada vez más ricos, sin importarle mucho que cada vez haya más pobres sin acceso a unas mínimas condiciones para una vida digna. No, ellos siguen explotando con los mercados y sus poderosas empresas e industrias a su servicio, a esos más débiles y menos afortunados. Siguen pisoteando su condición humana que, en la mayoría de los casos, son mejores humanos, más solidarios y responsables que esos ricos esclavistas y explotadores.

Y la Tierra se retuerce de dolor por los vertidos contaminantes, por la desertización, por el irresponsable, imparable e irracional crecimiento urbanístico, por los incendios devastadores e interesados, por los deshielos polares que hacen crecer los océanos mientras falta agua dulce y limpia para tanta boca humana... Y por las guerras fratricidas justificadas como causas que son injustificables pues, si bien no hay ninguna causa justa para una guerra, las de religión, de castas, de poder económico, de intento de supremacía, de territorio, etc., no tienen perdón de dios. Perdón por mencionar a dios, ya que es uno de los principales responsables de que en su nombre se guerree. O, dicho de otra forma, son los jerarcas religiosos los que lo usan para sus inconfesables fines.

Mientras, los gobernantes en general se doblegan a esos poderosos mandamases obligando a la población a un injusto e injustificable reparto de la riqueza que es lo que genera todo lo anteriormente dicho. Ni las llamadas democracias, que no lo son tanto, ni los reyes y su poder, injusto a todas luces pues nadie es más que nadie,

ni los dictadorzuelos que se rodean de guardias personales bien pagadas para que les hagan el trabajo sucio y ni siquiera los ejércitos o policías hacen lo que deberían para que la justicia social sea la que predomine en la vida de los ciudadanos, ningún poder ha cumplido su papel de forma digna, esto es, implantar la justicia social y sin equívocos.

No, no deberían existir ni reyes, ni dictadores, ni democracias que no lo son, ni ejércitos o policías, ni dioses, papa, ayatolás u otros líderes religiosos y sus secuaces, no y no, los ciudadanos no necesitan salvadores ni salva patrias, lo que los ciudadanos necesitan es justamente que los salven de ellos, mejor dicho, librarse de ellos por ellos mismos.

Pero..., ahí entran otros actores en función, como son los medios de comunicación controlados por esos poderosos para condicionar la vida de la ciudadanía atrofiando la mente de cada uno con un lavado de cerebro para que estos acepten como justas sus condiciones. Hay estudios que muestran que el 95% de la población está sometido a esas directrices (somos como un rebaño que no se atreve a salir del redil) y que solo el 5% restante si sale del redil, suele volver a él por miedo a lo desconocido, que es lo que nos han inculcado. Solo una mínima parte de esos osados no vuelven al redil e, incluso, osan criticar ese modelo de vida, pero dado que son pocos no molestan demasiado a los poderosos, pues estos suelen controlarlos sin problemas tachándolos de locos y, si alguno se sobrepasa, se le quita de en medio y santas pascuas.

Esta es la situación. ¿Lo ves, lo vemos? No, claro, seguimos en el redil maniatados de mente, enclaustrados en grandes ciudades..., ¡acojonados!

Y ese el mal. Nos han hecho creer que vivir en una gran ciudad es lo más afortunado que te puede pasar en la vida, que los atascos, la contaminación, el metro abarrotado, las prisas, los rascacielos, el asfalto y más asfalto sin parque o jardines suficientes que lo contrarresten, las multitudes, las colas, la comida enlatada, el trabajo de oficina sin nada productivo y con luz artificial es bueno, y..., en fin, que el poco tiempo de ocio que te pueda quedar y dinero, también te han dicho que es bueno que te lo gastes yéndote a la playa unos días y esparciendo basura por doquier, pues no toda ella la vas a esparcir en la ciudad, etc., etc.

¿Pero qué mierda de vida es esa? Acabas con los pulmones destrozados, atiborrado a pastillas, dándole al alcohol para aliviar tus frustraciones y cargado de hijos, hipoteca y compromisos sociales que te importan un carajo. Es lo que hay.

Así, que, sí: volvamos a la aldea, al pueblo, a pisar la tierra, a la naturaleza que ella solita nos da todo lo que necesitamos ¡Fuera artificios!”

Pero, en estas estábamos, haciendo caso omiso a los avisos de expertos para que se corrigiera el daño que hacíamos a la Tierra y sus efectos, es más, parece que muchos viendo que esto se acababa se decían asimismo “*vamos a vivir a tope lo poco que nos quede*” ... Y por mucho que traté de insuflar un poco de cordura a la humanidad, los poderosos seguían rigiendo la vida de muchos de forma estúpida, pese a que la justicia cósmica que hacía lo que podía, aunque no había forma de llegar a todo y a todos.

En fin, que, fue cuando *se incrementaron los desastres climáticos*, de una parte, con lluvias torrenciales, fríos cuando no toca y calores asfixiantes a destiempo, lo que conllevaba unas pérdidas enormes en producción agrícola y ganadera y, a las muertes debidas a las catástrofes, se unían las hambrunas que también se llevaban por delante muchas vidas. Estas hambrunas no son nuevas ya que en muchos territorios, especialmente africanos, son y han sido frecuentes y han muerto cientos de miles de personas debido a estas sin que el resto de la civilización humana haya puesto remedio,

y bien que podía haberlo hecho. Pero ese es el animal humano, el más deshumanizado de todas las especies animales.

Y así fue cómo **llegamos al confinamiento**, ya que todo esto hizo que la finca de Guadalajara se convirtiera en un centro caótico. Ya no dábamos abasto a la demanda de hambrientos y necesitados que arrasaban con todo, incluso antes de que los frutos u hortalizas hubieran alcanzado su nivel de maduración óptima. Y empezaron los robos, también, sin lugar a duda de gente que lo necesitaba para alimentar a sus hijos y así mismos. El desastre se palpaba.

Además, el territorio del centro de la península ibérica no era el más seguro, se preveía que en los cambios venideros este sufriera graves daños por terremotos y que una gran parte de la península se desertizara, ya se estaba desertizando de hecho, y la otra fuera inundada por la subida del nivel de los mares. La razón es que el ecuador de la Tierra tiene más movimiento que los polos debido al magnetismo que estos tienen y las masas de hielo que albergan, por lo que estos permanecen casi inalterables. En el ecuador, más cálido y ligero, los terremotos, volcanes y demás, como las selvas tropicales ardiendo o cayendo aguaceros impetuosos son más frecuentes. Así, cuanto más cerca de los polos estés, más estable y seguro.

Así y con estas, tomamos la decisión de dejar la finca de Guadalajara y trasladarnos a la granja y tierras compradas en Islandia. Y así se hace. Poco nos llevamos, ya que aquí la finca siguió atendida por parte de las personas que ya vivían en ella, si bien se dejaron de dar las clases educacionales que se tenía y estas personas que siguieron instaladas allí se limitaron a tratar de sobrevivir lo mejor posible. Y el grupo, aquellos que estábamos destinados a crear la nueva raza y las personas que nos aportaban su colaboración directa y que he señalado anteriormente, fuimos los pioneros en habitar la granja islandesa.

Una vez allí, una de las cosas primeras que hacemos, es construir una fortificación subterránea a la que llamamos **la cueva** al igual que hicieran nuestros ancestros, para poder sobrevivir al cataclismo que se avecinaba, al tiempo que promovemos el funcionamiento de la granja en parecidos términos a la de Guadalajara, educación incluida, si bien y en este caso ya solo para el grupo. Eso sí, advertimos a nuestros vecinos del pueblo al que pertenecíamos, poca gente en total, de que se prepararan y que si querían nuestra ayuda y colaboración para que ellos también pudieran hacerles frente a las catástrofes en las mejores condiciones. Y así fue, hubo una colaboración leal entre los habitantes del pueblo y el grupo en la que nos ayudaron y mucho Natuska e Igor los guardeses de la finca que eran ya parte de esta gran familia.

La cueva la blindamos con cierres de presión para que mantuviera inalterable el interior y su atmósfera, atmósfera artificial en parte, ya que dada su profundidad necesitaba de una fuente de aire externa. Este se le insuflaba, pero una vez ya depurado de elementos tóxicos que pudiera contener. Además, se preveía que lo que se avecinaba sería peor, así que tocaba iniciar una *hibernación activa* si bien para ello se necesitaban muchas cosas, pero la primera, un espacio habitable y respirable. Por eso la dotamos de equipos que nos permitieran esta tranquilidad, si bien estos inventos, por llamarlos de alguna forma los manteníamos en secreto pues, si fueran conocidos, la gente acudiría pidiendo cobijo y el espacio y medios de subsistencia era el esencial para el grupo, no había para más. No queríamos que ocurriera como en Guadalajara, que todo el mundo acudía allí e incluso nos robaba, algo comprensible ya que la hambruna llegaba a todos.

Pero, dado que ya **la Tierra temblaba en todos sitios** y el fin se acercaba, empezamos a diseñar métodos de alimentación diferentes a los producidos en la tierra para que nuestra **despensa, alacena y cocina** estuvieran preparadas. Se hizo fuerte el cultivo solo mediante el agua, o sea, hidro cultivos, también se fortalece la alimentación

derivada de las setas y hongos, ya que estos crecen en ambientes húmedos y oscuros por lo que cualquier cueva puede servir para su cultivo, así como otros productos básicos que se protegen mediante una especie de invernaderos incluso bajo las aguas de los mares para recolectar las algas. Las carnes cada vez tienen menos peso en nuestra dieta, claro, debido a la dificultad de obtenerla y previendo que muchos animales no podrán sobrevivir a esta extinción, por lo que hay que buscar alternativas.

Se trabaja en un sistema automático de almacenaje, refrigeración y cocción que sirva no solo para la conservación en las mejores condiciones, sino también para la preparación de la comida con uso inteligente de fechas de caducidad, etc., así como en alimentos que se puedan comprimir reduciendo su volumen sin perder sus cualidades, o concentrar en pequeñas porciones o pastillas, de forma que se necesite poco espacio para el almacenaje. Esto nos será útil, también, en las naves que se preparan para navegar por el espacio o en un satélite flotante en el mismo en torno a la Tierra.

El subterráneo que se construye en un primer momento es fácil, ya que hay una cueva en la finca que se agranda un poco para tener espacio para el cambio, si bien se sigue ampliando para hacer de aquello una fortificación con cabida para todo, tanto para los aposentos personales como para los almacenes, talleres, áreas de cultivo, etc.

En otras palabras, hacemos de esta cueva una pequeña aldea subterránea pues, incluso, los aposentos lo son en forma de apartamentos que puedan albergar a familias enteras si llega el caso, ya que los hay de diferentes tamaños. Tiene también, claro, áreas comunes de relax y descanso, de diversión, con proyecciones audiovisuales, teatro, música, etc., o de reunión y actividades varias.

Y en el exterior allanamos el terreno para ubicar los elementos o módulos que permiten la vida dentro en cualquier atmósfera para cuando sea necesario instalarlos no perder tiempo. A este invento lo llamamos “**la ciudad entre dos mundos**”, si bien para referirnos al sitio solemos hacerlo solo con “la ciudad”. Claro que, en caso necesario, estos elementos serán ubicados en el espacio que seguramente será más seguro si la Tierra se pone a temblar.

Estos módulos tienen, además, la función de hacer de lugar de encuentro para las dos familias que forman el grupo, los que proceden del espacio y los terráneos. Así, mis hijos y nietos pueden compartir espacio y relación social, educarse conjuntamente y al mismo tiempo, tanto con educadores de la Tierra como del espacio, pues estos espacios están destinados no solo para ser habitados, sino también como escuela, talleres, espacios lúdicos, puesto de mando, en otras palabras, estos módulos son todo un sistema equivalente a un poblado y capital o centro neurálgico del grupo recién nacido pues, desde aquí, se podrán proyectar todas las actividades que este lleve a cabo.

Cuentan para ello con todo el material necesario y, lógicamente, con una atmósfera compatible con ambos mundos, si bien y en un principio y en determinados ambientes se han de usar mascarillas y equipos de respiración individuales, dadas las características diferentes de ambos grupos de personas. Pero esto se va corrigiendo y con el tiempo todos se adaptan al mismo ambiente climatológico, aunque siempre estén disponibles los equipos individuales para todas y cada uno de ellos.

Y cuando digo que *cuenta con todo el material necesario*, me refiero obviamente, no solo o específicamente a material físico, sino al material digital que es el que más abunda en nuestro mundo doble. Así, nada de espacio para almacenar libros, por ejemplo, o sillas, mesas y demás. La electrónica se encarga del material gráfico, audiovisual, informático, etc., que fluye en diminutos aparatos trasportables en un bolsillo y que almacenan prácticamente todo lo necesario para nuestro trabajo y estudio. Aquí no hay pizarras, bloc de notas, cuadernos, etc., todo se lleva en miniordenadores individuales (galletas) y conectados a un gran centro de datos que contiene todo, mejor

dicho, a cinco diferentes bases de datos por si falla alguna. Así que no hay que cargar nunca con maletines llenos de papeles y ni siquiera bolígrafos. Eso es de otro tiempo.

Estas “galletas” con las que trabajamos, son algo parecido a un teléfono móvil pero más pequeño, del tamaño de una galleta pero más delgada (de unos 7 x 9 cm y un grosor de unos 3 mm), aparato que puede almacenar millones de datos que se gestionan a través de unos SPS (specific program system) y que es un comunicador y multi reproductor que se puede usar por sí mismo o se puede proyectar hacia una pared, techo o cualquier otra superficie con lo que sus datos se comparten con todo el equipo abriendo, incluso, diferentes ventanas de información simultánea. Así, pues, nuestros sistemas de información los llevamos encima siempre con todo aquello que nos pueda ser de utilidad en cualquier situación y lugar.

Y también, para lo esencial de una vivienda o despacho que en nuestra vida terráquea está llena de sofás, sillones, mesas, camas, cocinas, etc., aquí se limita a lo mínimo. Por ejemplo, las camas están sobre el suelo. Hay zonas tipo futón japonés en las que solo un cojín-almohada es necesario para dormir. Y estas almohadas son hinchables con un sistema rápido y sencillo. Deshinchadas no ocupan apenas espacio. Y dado que aquí la intimidad no nos preocupa tanto, compartimos estos espacios, si bien y si alguien quiere tener intimidad (o por razones de salud, sexo u otras), unas cortinas que se despliegan desde el techo son lo suficientemente opacas y seguras para que nos podamos sentir cómodos y en privado.

Igual ocurre con las sillas o sillones, que son hinchables. Mesas, que en algunos momentos son necesarias, son parte de las paredes. Sólo tienes que abrirlas pulsando un botón y ya tienes una mesa. Y, en todo caso, el suelo es la base de nuestra forma de vida. Dado que paredes y techos son proyectables con videos e información ampliada para que la pueden trabajar varias personas al tiempo, el lugar más cómo es en una postura semi tumbada desde la que puedes divisar cualquier lugar del habitáculo. Así que estos cómodos sofás-tumbonas nos permiten trabajar y estudiar sin desgaste físico.

Así que podríamos decir que nos pasamos el tiempo “tumbados a la bartola”, al menos el tiempo de trabajo y estudio, no así el de ejercicio físico que ahí sí que andamos, saltamos, corremos, hacemos pesas y todo aquello necesario para mantenerse en buenas condiciones físicas. O el de relax y relaciones, pues también salimos a pasear en largos paseos de amigable charla, aunque, claro, dando vueltas y vueltas por el habitáculo que tengamos disponible.

La cocina o *zona de alimentos* ocupa algo más, aunque no mucho, ya que tiene un sistema automático de almacenaje, refrigeración y cocción que sirve no solo para la conservación en las mejores condiciones, sino también para la preparación de la comida con uso inteligente de fechas de caducidad, etc. Los alimentos se pueden comprimir y se comprimen, reduciendo muchísimo su volumen, así como se pueden concentrar sus nutrientes en pequeñas porciones o pastillas, manteniendo intactos estos nutrientes y con una fecha de caducidad muy larga pues, conservados en determinadas condiciones, puede alargársele la vida mucho tiempo permaneciendo inalterables y sanos, algo que nos permite tener comida almacenada para varios años y que nos viene muy bien dados nuestros largos periodos de tiempo viajando de un sitio a otro. De otra parte, para el almacenaje se necesita muy poco espacio. Minimalismo en su máxima expresión, si bien, para el tema del agua es un poco más complicado.

El agua se obtiene de diferentes fuentes: una, *ordeñando las nubes*, es decir, extraemos agua directamente absorbiéndola de las nubes que la contienen mediante un sistema de aspiración / drenaje / purificación a efectos de hacerla potable. Dos, un sistema parecido hace que se absorba el agua que está contenida en otras partes del universo en forma de gases. Tres, mediante extracción de las profundidades de la Tierra

y otros planetas, cual si fueran prospecciones petrolíferas con unas larguísimos tubos flexibles y rígidos al tiempo. Y en cuanto al almacenaje y dado que se iba obteniendo según necesidades, tampoco necesitaba mucho espacio, si bien, la nave tenía a modo de aislamiento una cámara por todo su contorno externo en la que se almacenaba el agua.

Y cuando digo nave, me refiero a que *la ciudad* en realidad es una nave espacial que llamamos “**la morada**” que puede moverse libremente por el cosmos, pues así la diseñamos, preparamos y montamos. Esta nave está hecha a semejanza de las que usan nuestros amigos nómadas cósmicos. Es decir, la nave tiene un sistema flexible e invisible que se puede expandir o contraer según las necesidades. En su máxima expansión es como un gran estadio de fútbol cubierto, o sea, semejante a lo que en la Tierra se ha referenciado como platillo volante gigante, pues es esférica, aunque no del todo, pero sí hace que su esfericidad nos dé una maniobrabilidad total, ya que puede ir en cualquier dirección y torcer o virar sin apenas resistencia del aire o la atmósfera en que se halle. Y dentro de la nave están las naves auxiliares y utilitarias, que a cada cual le damos un nombre, si bien poco significativo (auxiliar uno, dos, tres, etc.) y todo el equipo. Pero, como digo, se puede comprimir haciéndola más pequeña según sean las necesidades. Normalmente en su máxima expansión solo está cuando estamos en reposo en algún lugar del cosmos. Cuando viajamos, se suele comprimir al máximo para alcanzar las máximas velocidades que, por otra parte, dentro de ella no se nota para nada que nos movemos. Y su sistema de protección contra asteroides, meteoritos y otros objetos que circundan el espacio es de una garantía total, ya que los aparta, evita o elimina sin que se note en su interior.

En fin, que, prácticamente todo estaba listo y los equipos humanos y cósmicos, aunque jóvenes, preparados para el salto al vacío, se podría decir, pero no quedaba otra. Y los preliminares de muchos de ellos compartiendo información y trabajo con el equipo de nómadas cósmicos al que pertenezco en este tiempo tan revuelto, les ha sido de gran ayuda. Así que, si, estaban muy bien preparados. Y es que no quedaba otra. La Tierra ya se hacía invivable, los desastres nos rodeaban y la gente moría por cientos y miles debido a las hambrunas, infecciones debidas a la malnutrición, tóxicos en los alimentos, etc., elementos en los que los virus se expanden llegando a todas partes y, valga la expresión, hacían caer como moscas a los humanos, amén de la generalización de conflictos armados absolutamente dementes e irresponsables que conllevaban estos desastres que, aunque no tuvieran nada que ver, las industrias armamentística por un lado, y los gobernantes políticos mediocres o violentos por otra, llevaban a ello. Toda mi labor en la ONU y los medios de comunicación no habían convencido a estas estúpidas y poderosas élites que seguían a lo suyo, pese a que la justicia cósmica también actuaba eliminando sistemáticamente a todo aquel que se saltaba las reglas.

Pero..., es lo que hay, y yo tenía como misión principal el poner en marcha la nueva raza espacial y a ello me dediqué por entero, dejando ya un poco de lado a este perdido mundo y confinando a mi grupo en estos espacios seguros que habíamos construido. Y lo hacía con un cierto dolor en el corazón, ya que había muchos miembros de mi familia y amigos que estaban saltando literalmente por los aires. Pero yo no podía salvar a todos, no era mi tarea el salvar a la humanidad cuando esta no quería ser salvada. Solo algunos allegados y no tan allegados me asaltaron pidiéndome que los amparara, pero ya, claro, cuando se vieron perdidos. Un tiempo atrás me criticaban o me llamaban loco, ya ven. Es la lógica del humano que va a desaparecer, la de no hacer caso a nadie más que a él mismo, pese a las advertencias y pruebas dadas de su mala conducta y próximo fin. Y cuando llega, se acojona. En fin.

Capítulo once y final

Una civilización desaparece; otra nace para sustituirla en el futuro.

Y, en fin, estamos a solo unos pocos años de haber transitado por la mitad del siglo XXI e inmersos en los últimos estertores de una civilización, la quinta extinción de especies que ha tenido el planeta Tierra, si bien esta tiene como responsable claro e inequívoco a ese ser vivo deshumanizado que se llama asimismo humano y que con él ha arrastrado a prácticamente el 99% de la vida. Solo quedarán unos pocos y diminutos seres en forma de virus y bacterias, principalmente, y algunos otros organismos vivos resistentes y que habitan las profundidades de las cuevas o los fondos marinos. Los demás, casi en su totalidad, perecerán. Y esto es algo que ya estamos viendo pues, entre pandemias, guerras, hambrunas y desastres aparentemente naturales, son ya muchos cientos de miles de especies las que han mermado su población, entre ellas la humana.

Los registros de información que tienen los nómadas cósmicos en diferentes partes del planeta van reflejando al día la situación, y esto es algo que lo muestra con claridad. Hay áreas tan contaminadas y tóxicas en las que la vida se hace imposible. En las menos contaminadas se empiezan a agolpar los que han tenido tiempo y noticia de estas, lo que conlleva a una guerra de los unos contra los otros por un poco de comida o espacio. Resultado, muerte de muchos y muerte también a los sistemas productivos que alimentan a la población. Se recurre entonces a la caza y la pesca, como al comienzo de los tiempos en que la civilización empezaba, pero en este caso ya con escasos animales para la caza, debido a la depredadora actitud previa de los humanos y muy poca pesca, debido a los contaminantes que inundan los mares y que han ocasionado la pérdida de miles de especies y los que quedan son, al menos en parte, tóxicas.

Una de las primeras tareas que se marca la nueva raza espacial es la de verificar cada uno de los espacios terráqueos no sólo para saber cuál de ellos es el más apropiado para habitarlo o, en todo caso, para retornar a él cuando sea posible, pues ya vivimos confinados al cien por cien en nuestra “ciudad entre dos mundos”. Cuando salimos de ella es algo parecido a cuando los astronautas han viajado al espacio (a la luna, por ejemplo) en la que salen con escafandras y sistemas de fijación a sus naves. Pero esto ya lo teníamos experimentado, ya hace tiempo que estos nuevos cósmicos viajan de exploración con el grupo nómada cósmico del que formo parte.

Y es así por lo que nosotros salimos pertrechados también de equipos especiales que nos permitan respirar sano, y no el contaminado clima que ya tiene la Tierra en casi todos sus territorios. El llevar una escafandra o casco de respiración autónoma o un traje especial de protección, se ha hecho habitual. Y salimos para la **exploración del territorio** en equipos de tres a cinco personas y siempre conectadas con un centro de coordinación que hemos establecido en “la ciudad”, lo que nos permite que pueda haber dos o tres equipos investigando en diferentes lugares. En cada sitio, medimos la calidad de la atmósfera y el daño causado por los desastres y evaluamos cuánto tiempo permanecerá en esa situación y si es posible, por tanto, albergar vida y grupos humanos, cuándo será posible el retorno a una cierta normalidad.

La verdad es que lo que encontramos es desolador. Según va pasando el tiempo y nuestros viajes, comprobamos que prácticamente el 100% de la vida ha dejado de existir, solo han sobrevivido bacterias y minúsculos animales, los demás, especialmente los más grandes, han dejado de existir. Y hemos sido testigos de la agonía de muchos de los seres vivos, de sus luchas por la subsistencia, del horror de ver tu final acercarse sin que nada se pueda hacer. Y nosotros no podemos hacer nada ya, créanme, sino lo habríamos hecho. Lo único que podemos hacer es tomar muestras del ADN de algunos

animales y semillas de árboles y plantas (y ya tenemos muchas muestras en nuestros laboratorios) por si en algún momento nos interesa darles vida de nuevo. Y se verifica que tardaremos muchos años en poder habitar el planeta de nuevo con una atmósfera respirable como la que antes había. En fin, son cosas de estos desastres.

Todo este estudio nos lleva bastante tiempo y, además, queremos ver en vivo y en directo como se producen determinados cambios para poder predecir en el futuro estos y sus consecuencias. Estamos asistiendo, por así decirlo, a la lenta muerte de la vida de un planeta y, aunque eso pueda parecer dramático, incluso espeluznante, no deja de ser una experiencia única e inigualable. Así que, para mejor sobrellevarlo, vivimos parte del tiempo en *la ciudad*, parte explorando y otro tanto visitando el espacio exterior, los diferentes asentamientos o bases que ya hay establecidas y buscando siempre otras posibilidades. Y es que nos vamos a tener que acostumbrar a esta vida de nómadas cósmicos, antes de volver a la Tierra, algo que ya le ocurrió a la familia humana que dejó la cuarta extinción de vida en la Tierra. Y ellos no estaban igual de preparados (o no lo suficiente o cómo a nosotros nos gustaría estar), así que nosotros sí pretendemos tener todo listo para el regreso cuanto antes y en las mejores condiciones.

Una de las ubicaciones que estudiamos como posible para el más pronto regreso, es en el subsuelo. Buscamos cavidades, cuevas dónde poder alojarnos en esta nueva etapa, ya que están menos expuestas a las inclemencias atmosféricas. La cueva de Islandia la tenemos como reserva, si bien no es demasiado profunda como para albergar una gran ciudad y el terreno no es muy apto para agrandarla y profundizar. Porque de eso se trata, de construir una ciudad subterránea como ya hicieron algunos de nuestros abuelos ancestrales para evitar los peligros de todo tipo que se darán en la superficie. Pero, claro, estamos aún en los momentos cúspide de bruscos cambios, por lo que no tenemos certeza todavía de cómo va a quedar el planeta. Una vez que este se estabilice, profundizaremos en el estudio y en escoger el lugar o lugares más adecuados.

De momento, y al margen de Islandia, contemplamos algunas grutas que se están formando en el valle del Rif al desplazarse las placas tectónicas africanas dividiendo a este continente. Y es que esta nueva formación parece que pueda ser definitiva en la línea que lleva y que, como digo, se están abriendo enormes grutas que puedan servirnos, si bien todavía hoy están demasiado calientes para habitarlas.

Las grandes regiones selváticas y montañosas de Canadá son otro de los puntos que seguimos con atención. Y la zona amazónica y desértica de América del Sur también presenta oportunidades en diversos países. Y China, también, con especial mención a las cordilleras del Himalaya.

En fin, que son muchos los sitios de posible retorno para habitar en cavidades del subsuelo. ¿Cuánto tiempo nos llevará? Pues no hay respuesta. Lo que sí tenemos es la intención de empezar a utilizarlas como bases logísticas, con todas las precauciones que haya que tomar, y una vez que la Tierra comience su estabilización, promover alguna que otra como nuestra casa futura de inicio de la nueva humanidad.

Claro que, obviamente, primero tendremos que asegurarnos de que, no solo el subsuelo es habitable y seguro, sino de que la tierra colindante es apta para que renazca la vida en ella, tanto vegetal como animal, si no, no nos va a servir de mucho tener casa, sin terreno que nos procure la alimentación. Y esa es otra de las facetas que tenemos por delante, el ir *sembrando* para ver la reacción de las semillas en los diferentes hábitats. Lo dicho, todo este estudio requiere de paciencia y tiempo. O tiempo y paciencia.

Sin embargo, somos impetuosos (lo siento supongo que esto nos viene de la raza humana, ¡qué le vamos a hacer!), así que nos esforzamos en forzar las cosas para tener cuánto antes seguridades y un hábitat que nos cobije. En este sentido, continuamos con

la producción en el subsuelo de algunos alimentos como hongos y setas y otros que vamos incorporando. Y en los mares, dado que el agua protege de las inclemencias externas, también cultivamos lo que se puede, las algas que se dan por sí solas, aunque estamos siempre atentos a su análisis para no caer en toxicidades, y algunos peces o moluscos que los recluimos en zonas controladas. Es decir, tenemos una serie de viveros marinos para la producción alimentaria, tanto vegetal como piscícola.

Y esas son nuestras preocupaciones y ocupaciones, además de continuar aprendiendo tanto del presente, cómo de lo ocurrido y que podemos saber del pasado, para mejor enfrentarnos al futuro. Sin duda, cada día nos vamos fortaleciendo más como grupo humano, aun conteniendo algunos miembros cósmicos que, sin duda, aportan mucho a la nueva humanidad. En otras palabras, se puede decir ya claramente que esta quinta extinción masiva de especies va a tener una continuidad en el tiempo con una nueva humanidad renacida de los escombros de la antigua, pues hemos podido establecer un programa para salvar a una parte de sus miembros inteligentes y, sin duda, ellos llevarán (o traerán, pues ya estamos en ello) todo el saber del pasado para crear ese nuevo futuro. La Tierra volverá a ser la que era y los nuevos moradores de esta, aunque no serán los mismos, seguro que serán más respetuosos y prudentes que los que le ha tocado en suerte hasta ahora. A no ser, claro, que se tuerzan, pero con lo ya sabido y desde la base que partimos, tenemos confianza en este grupo de futuro.

Yo no lo veré, claro, viviré algún tiempo más, aunque no demasiado para ver ese futuro. Pero no lo necesito, pues ya lo imagino. Y, sí, será magnífico, puesto que este grupo ya ha llegado a su madurez productiva y mental, diría yo, y ha aumentado en algunos miembros, si bien no demasiados, ya que hoy por hoy todo es complicado aún y no queremos que se sobredimensionen nuestros hábitats. El grupo sabe lo que se hace y yo ya, casi en el retiro, aunque en estos sitios y forma de vida, no existe el retiro como tal, siempre se es un miembro activo en el grupo. Pero, eso sí, mis funciones han sido delegadas casi todas en los más jóvenes y expertos, así que yo soy algo así como un asesor o consultor (aquí se aprecia y respeta la sabiduría, la experiencia y la edad).

Y, dado que todo sigue su curso, yo doy también final a mi relato. Otros lo seguirán, seguramente, pero eso será ya algo que deberá hacer la nueva humanidad.

Así, que, mis mejores deseos para *la nueva raza espacial*. FIN.